

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGIA Y RELACIONES HUMANAS



U A I

**Universidad Abierta
Interamericana**

TESIS DE GRADO

**PSICOLOGIA AMBIENTAL: CONOCIMIENTOS Y
COMPORTAMIENTOS RELACIONADOS A LA SALUD
AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA DE ROSARIO**

Tesista: Romero Evelyn Soledad

Director: Gómez Alonso Raúl

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Fecha: Diciembre 2021

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo conocer la relación que existe entre los conocimientos y comportamientos proambientales en una población conformada por 33 estudiantes universitarios de Psicología que viven en zona centro y alrededor de la ciudad de Rosario, los cuales fueron seleccionados a partir de la técnica de redes personales. Para ello, se utilizó un cuestionario semiestructurado de selección múltiple integrado por 12 preguntas de conocimientos y comportamientos proambientales, el cual fue adaptado y validado para nuestra población, elaborado por Raúl Bazarete Castro.

Los resultados de la presente investigación, informan que no existe relación entre conocimiento y comportamiento proambiental en los estudiantes universitarios. No obstante, en algunos puntos surgen ciertas relaciones, y por conclusión, generan dos posturas en función de dicha problemática. Por un lado, los resultados con bajo nivel de conocimiento y bajo nivel de comportamiento, lo cuales permitieron inferir que el conocimiento es fundamental para que un comportamiento tenga lugar y por consecuencia, una persona tome iniciativa en las decisiones sobre el medioambiente. Y por el otro, aquellos que presentan un nivel medio-alto de conocimiento y un bajo nivel de comportamiento. Estos, permitieron inferir que, además del conocimiento, un comportamiento solo tiene lugar cuando existe una actitud positiva y además una creencia acerca de lo que es importante para otras personas. Es así que se dan a conocer las interrelaciones de las personas y su entorno dejando en evidencia las percepciones, actitudes y conductas.

Palabras clave: Psicología ambiental – conocimientos – Comportamientos proambiental-estudiantes.

Agradecimientos

A mi familia por permitirme crear mi camino, tomar mis decisiones, confiar en mí y apoyarme en todos los momentos.

A mi pareja, Sebastián, que me apoyo y acompaño incondicionalmente con todo su amor y siempre tuvo palabras de aliento. Gracias por estar siempre a mi lado junto con Alaska ayudándome a nunca bajar los brazos.

A mi abuela, Lele, que fue mi motor todo este tiempo, siempre soñó con que estudiara y me recibiera... Todo esto es por vos y para vos.

Índice

Resumen	1
Agradecimientos.....	2
Introducción	5
Antecedentes/Estado del Arte	8
Problema	11
Objetivos de la investigación.....	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos:.....	12
Marco Teórico	13
Capítulo 1.....	14
Historia de la psicología ambiental.....	14
Concepto de Psicología Ambiental	17
Características	18
Conocimiento	21
Comportamiento	23
Capítulo 2.....	25
Diferentes enfoques sobre la psicología ambiental.....	25
Conocimiento ambiental.....	29
Comportamiento ambiental.....	30
Incidencias del conocimiento en el comportamiento proambiental.....	32
Situación en Latinoamérica y Argentina.....	35
Marco Metodológico:	37
Tipo de investigación	37
Identificación y definición de las variables	37
Área de estudio	38
Participantes	39
Técnicas, instrumentos y procedimientos	39
Consideraciones éticas	41
Análisis de datos e interpretación de los resultados.....	42
Conclusión	56
Referencias	59

Anexo	67
Consentimiento informado	67
Instrumento para la recolección de datos	68

Introducción:

La falta de información sobre la Psicología ambiental trae consigo consecuencias en el comportamiento del hombre sobre el medio, dando como resultado contaminación y uso no eficiente de los recursos.

El deterioro medioambiental es cada vez más evidente y el comportamiento humano contribuye en gran medida al mismo (Corral Verdugo, 2002). Es recurrente que al escuchar acerca del daño ecológico originado por las personas, intuimos que fue causado por un comportamiento o acción que afecta de forma dañina al ambiente (Corral Verdugo, 2012).

En numerosas ocasiones se producen noticias relacionadas con el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación que sufre la atmósfera y el agua, la lluvia ácida, la desertización, las dificultades de reciclar los residuos químicos y nuclear (Aragón y Amerigo, 2010). Si las personas estuvieran comprometidas con ejercer una conducta ambiental, es decir, llevar a cabo acciones orientadas a la protección y conservación del ambiente, se podrían solucionar o mitigar muchos de los problemas ambientales (Corral Verdugo, 1998). Actualmente, señala Corral Verdugo (2001), muchas personas dan cuenta de las consecuencias de sus comportamientos sobre el medio ambiente, no obstante, menos personas entienden que aquel resultado está presente, y lamentablemente no comprenden lo que se puede lograr para frenar lo que se está provocando.

Dunlap, Van Liere, Merting y Jones (2000) señala que la adquisición de una conciencia ecológica busca contrarrestar y enmendar los problemas del medio ambiente ocasionados por el hombre, a través de la implementación de un modelo de desarrollo basado en la sustentabilidad. Como afirman López y Quiroga (2006), la contaminación tiene que ver con la falta de habilidad de las personas para preservar el entorno, también están incluidas las actitudes y creencias de los que algunos creen que los problemas del medio son exageraciones de los ambientalistas.

Roth (2000) afirma que en la década de los años setenta muchos países del “primer mundo” comenzaron a tomar medidas para que se dé un freno al deterioro progresivo del medio ambiente, aún con el creciente desarrollo de grandes industrias, el aumento de la población, dando lugar a grandes ciudades y por consecuencia aumento del consumo, siguen siendo alertas

en el intento de búsquedas de soluciones. En la década de los ochenta se incorpora el medio social, donde se intenta educar para poder tomar conciencia sobre la crisis ambiental existente. A partir de los años noventa se advierte que la causa de la crisis ambiental es producto de la creciente economía ilimitada.

Una de las expresiones más equivocadas en los discursos sobre la crisis ecológica es la de problemas ambientales. En realidad, se trata de problemas de la humanidad, y, por ende, del comportamiento humano (Martines Soto, 2004). Según Gifford (1987), se considera que los ambientes y las personas son entidades separadas, pero están continuamente ocupados en una serie de interacciones, son parte de una entidad inclusiva. Lo cual significa, que ningún individuo puede ser adecuadamente definidos sin referencia al otro.

Las conductas proambientales se consideran acciones preservando los recursos, especies animales y vegetales, además del bienestar individual y social tanto de la generación actual como de las futuras (Corral Verdugo y de Queiroz Pinheiro, 2004 P.10). Las estrategias de búsqueda de soluciones ambientales acuden cada vez más a las perspectivas social y conductual, y como lo muestra gran cantidad de estudios acerca del comportamiento ambiental (Corral Verdugo, 2001).

En palabras de Stern, (Dietz y Kalof, 1993 citado en Gonzales y Amerigo, 1999) plantean que las personas se implican en conductas de protección ecológica cuando mantienen creencias de que las condiciones del medio ambiente tienen consecuencias negativas para determinados aspectos que se valoran de uno mismo, de los otros y del medioambiente. Cuando nos volvemos conscientes de la contaminación en el aire, en el agua, en suelo ¿Como decidimos actuar frente a eso? ¿Se ignora, se frustra o se actúa?, Ramírez y Duran (2002) afirman que por los sentimientos favorables o desfavorables que se tiene a alguna característica del ambiente o hacia un problema relacionado con él, los que influyen en nuestro comportamiento.

(Martínez Soto, 2004) Los psicólogos ambientales han abordado el estudio de una buena variedad de conductas responsables: reducción de consumo de productos, reusó y reciclaje de objetos, uso racional de energía, preservación de la estética ambiental, cuidado del animales y plantas e involucración de las personas en movimiento de preservación del ambiente, entre otros. (Moser, 2003) A través de conocimiento pertinente, resulta un medio fundamental para analizar, explicar, esclarecer y comprender las condiciones de bienestar, haciendo posible de esta manera la toma de decisiones en materia de ambiente.

Según estudios explorados, sobre psicología proambiental y comportamiento proambiental nos llevó a plantear el siguiente objetivo del trabajo el cual es explorar aquellos factores que actúan sobre el conocimiento y el comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en la ciudad de Rosario.

Desde principios del siglo pasado, se ha venido señalando cómo ciertas cualidades del ambiente actúan como inductores de una gran variedad de comportamientos de los seres humanos; entre los principales destacan: el clima, la densidad de población, calidad del aire y ruido, entre otros. Sin embargo, la psicología científica se ha incorporado tardíamente al estudio de esta problemática ambiental ya que el desarrollo de la disciplina psicológica relacionada con el medio ambiente, la Psicología Ambiental, surge hasta bien entrada la década de los 60s. Desde entonces, la bibliografía y los eventos sobre este tópico han ido aumentando. Sin embargo, en general en Latinoamérica existe poca participación de la Psicología Ambiental en los programas educativos y mucho menos investigaciones con el fin de determinar cómo intervienen los eventos medioambientales sobre la conducta humana y animal. En investigación en el área de Psicología Ambiental hay mucho por hacer, tanto en la fase básica como aplicada. En consecuencia, se hace evidente la necesidad de incluir el conocimiento teórico y práctico de las relaciones humanas entre sí y con el ambiente.

Antecedentes/Estado del Arte:

Con el objetivo de realizar una organización sobre los avances del conocimiento en cuanto a la temática planteada se realizó una búsqueda de investigaciones afines que arrojen resultados significativos para poder llegar a ciertas conclusiones en este campo en particular de conocimiento. Se han realizado numerosos estudios que abordan la temática de psicología ambiental, como así también, otras que abarcan conocimientos y comportamientos proambientales que fueron seleccionados para el presente trabajo.

El tipo de búsqueda que se realizó fue a través de Google académico, con filtros de artículos científicos publicados en los últimos 5 años (es decir desde 2016 hasta 2022). La modalidad de investigación se presentarán cuatro conceptos principales a investigar: la psicología ambiental, conocimiento, los comportamientos, conductas proambientales en adolescentes y estudiantes universitarios; Luego se realizará una sistematización que permitirá conocer el estado actual en la que se tiene sobre las temáticas.

Herrera-Mendoza, Rodríguez, Ramírez y Álvarez (2016) estudiaron la relación entre las actitudes y conductas pro-ecológicas de jóvenes universitarios, participaron de esta investigación 105 sujetos. Utilizaron un cuestionario autoadministrado conformado por preguntas sociodemográficas que les permitió calificar la muestra, además se incluyó la “Escala General de actitudes y comportamiento proambientales”. Los resultados permitieron corroborar que si existe una correlación significativa entre las actitudes y la conducta pro-ecológica, asimismo se permitió reflexionar acerca de la necesidad de que la comunidad se vea involucrada en el desarrollo de estrategias de intervención que den lugar a un cambio cultural y que se vea fortalecida el sentido de pertenencia hacia el medio ambiente.

Andrade Salazar, Alonso y Portillo (2019) estudiaron la relación entre actitudes proambientales y los conocimientos ecológicos en adolescente en entornos rurales o urbanos de entre 18 y 25 años. Se aplicó una escala de actitudes ambientales y conocimientos ecológicos. Los resultados obtenidos en la investigación fue que la mitad de la muestra, tanto colegios urbanos como en rurales, conoce acerca del medio ambiente, no obstante, fue menor el resultado que refleja acerca de la educación ambiental. Se señala importante mencionar que hay actitudes pro ambientales que conocen y que son propicias para desarrollar una conciencia ambiental. El

estudio finaliza invitando a reflexionar acerca de la bioética multicéntrica, que unifique la escisión del ser humano con la naturaleza, que se ponga en acción actitudes proambientales y que asuma como guía orientador para proteger, cuidar y sostener el medio ambiente.

Otro estudio, realizado por Cremona (2019), tuvo por objetivo explorar variables psicológicas en relación con la conducta de separación de residuos en el hogar, que fue realizado en el partido de Quilmes, Buenos Aires. Participaron de esta investigación 155 sujetos. El 41% de esta muestra realiza la conducta proambiental de separación de residuos, según las variables de la teoría de la Acción Planificada, el Modelo del Valor Creencias y Normas y el Nuevo Paradigma Ecológico, tomando en cuenta factores sociodemográficos, aspectos situacionales y de opinión que pudieran tener relación. Los datos obtenidos dieron como resultados que la variable que más aportan a la predicción de la conducta de separación de residuos en el hogar es: intención conductual; la orientación de valores litosféricos y egoísta; la norma personal, la conciencia de las consecuencias; saber separar residuos, haber colaborado previamente en actividades relacionadas, haber trabajado en una actividad relacionada al reciclado, la antigüedad en el barrio y la edad.

Favara y Moreno (2019) estudiaron la preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes de ciudad de autónoma de Buenos Aires. Se interesaron en indagar la preocupación de los jóvenes de entre 18 y 25 años. Administraron una escala de Preocupación Ambiental una Escala de Conductas Proambientales. Los análisis estadísticos indicaron que las mujeres con altos valores en apatía realizan menos acciones proambientales mientras que las conductas de los hombres estarían influidas por la conectividad con el ambiente. Gracias a la información obtenida, esta puede permitir la planificación de intervenciones basándose en datos empíricos considerados la actividad social del presente grupo poblacional (labora, académico, cultural, entre otros).

Saza-Quintero, Sierra-Barón, y Gómez-Acosta (2021) estudiaron la relación del comportamiento y conocimiento ambiental en universitario de diferentes carreras (Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias sociales y Humanas, Ingeniería y Ciencias de la Salud. Se realizó un estudio comparativo donde se utilizó un muestreo conformado por escalas, la de Comportamiento Proambiental (ICP) y la Diagnostica de Conocimiento Ambiental para Latinoamérica (ECLA). Los resultados mostraron que los estudiantes poseen creencias y actitudes valida sobre el medio ambiente, además mostraron poseer intenciones positivas de comportamientos proambientales, sin embargo, obtuvieron un puntaje mínimo aprobatorio. Si

bien existe una manifestación a favor del ambiente, se evidencia un desconocimiento acerca de cómo llevar a cabo diferentes acciones pro ambientales.

Problema

La presente investigación surge por el interés de estudiar la relación entre el conocimiento y el comportamiento ambiental en estudiantes de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana, debido a la falta de información y formación sobre la Psicología ambiental en la currícula, la cual plantea la relación del individuo con el medio ambiente, siendo este su lugar de evolución.

Si el comportamiento humano juega un papel tan significativo en el deterioro medioambiental, entonces es fundamental que la ciencia que se encarga de estudiar el comportamiento de los individuos ofrezca información, teorías, métodos y resultados que posibiliten encarar los antecedentes y las consecuencias del actuar medioambiental. (Corral Verdugo, 2002) Es así como plantea la siguiente pregunta:

Formulación del problema

¿Cuál es la relación que existe entre conocimientos y comportamientos proambientales en estudiantes universitarios de la ciudad de Rosario?

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Analizar la relación que existe entre conocimientos y comportamientos proambientales en estudiantes universitarios de la ciudad de Rosario.

Objetivos específicos:

- Identificar cuáles son los comportamientos proambientales que llevan a cabo los estudiantes universitarios de la ciudad de Rosario.
- Identificar los conocimientos proambientales.
- Establecer relaciones entre los conocimientos y comportamientos.

Marco Teórico

Una de las expresiones más equívocas en los discursos sobre la crisis ecológica es la de problemas ambientales. En realidad, se trata de problemas de la humanidad y, por ende, del comportamiento humano. Son los comportamientos de las personas los que provocan un incremento de la gravedad de un problema ambiental; y es sobre la vida de las personas sobre las que influye la alteración de un parámetro ambiental (Corraliza y Gilmartin, 1996).

Se considera importante estudiar los problemas ambientales desde la perspectiva psicológica dadas las condiciones en las que se puede ver involucrada la persona y que vienen a afectar las relaciones e interacciones del organismo y el ambiente; por tal motivo es importante hablar del impacto que tiene el ambiente sobre la persona, y el impacto que tiene la persona sobre su ambiente ya que en el estudio de la conducta desde una perspectiva objetiva y científica se refiere siempre a las relaciones establecidas entre el organismo y el ambiente, pero también a la relación íntima y recíproca que existe entre la inseparabilidad de la actividad del organismo y los eventos del ambiente (Ribes, 1985).

Si el conocimiento sobre el medioambiente conduce a comportamientos proambientales es importante poder brindar información sobre los métodos para la preservación y protección del medio. Crear campañas de concientización para educar a la población es de vital importancia para comenzar a revertir actos que conducen a la contaminación y deterioro ambiental

Capítulo 1

Historia de la psicología ambiental

Afirman, Aragonés y Amerigo (2010), que a modo organizativo se han establecidos tres puntos de cortes en el tiempo que permiten observar la historia de la Psicología ambiental.

Esta rama de estudio interdisciplinario, dicen Aguilar, García, Monteoliva y Salinas (2006), nace oficialmente a finales de la década de 1960, en EEUU, y se conforma como resultado de la unión de conceptualizaciones e intereses de la psicología aplicada y de disciplinas que se ocupan del estudio del entorno natural y construido. Estas últimas, pertenecen a un campo denominado, en su entonces, como "Entorno y Conducta", y engloba especialidades como la ergonomía, el diseño de interiores, la arquitectura y la sociología ambiental.

Primera Etapa (hasta 1960)

Aragonés y Amerigo (2010) Señalan que en este periodo se puede contemplar un repertorio de trabajos que dificultan ver entre lo que es o no Psicología Ambiental, no obstante, no se puede negar que estos son precedentes que permiten la institucionalización de la disciplina.

Sin necesidad de hacer un estudio profundo del papel del ambiente en los orígenes de la Psicología, es fácil reconocer a sus fundadores (Fechner y Wundt) la importancia de los estímulos físicos en los estudios de la percepción. (Aragonés y Amerigo, 2010, P.31).

Siguiendo con estos autores, los trabajos realizados en la Sociología donde se encuentran referencias en el siglo XIX sobre el estado en los que vivían los pobres en la ciudad de Londres y luego en el siglo XX trabajos de la Escuela de Ecología Humana en Chicago sobre la vida, llegan a ser considerados como precursores de la Psicología Ambiental, pero en un grado menor.

En esta etapa inicial se empieza a generar conciencia acerca de la necesidad de vivir en armonía con la naturaleza y de lo limitado que son los recursos naturales, quedando claro que la era de la explotación desenfrenada de esos recursos no puede continuar (Corral Verdugo y Pinheiro, 2004).

En palabras de Aragonés y Amerigo (2010) un trabajo de reconocido renombre en el mundo de la Psicología es aquel que recoge los estudios llevados a cabo en Hawthorne Works of Western Electric en Chicago por Roethlisberger y Dickson (1939), relativo a los efectos que la luz y otros aspectos del diseño ambiental tienen sobre la conducta humana. Además, trabajos posteriores, como el llevado a cabo en el Reino Unido por Chapman y Thomas (1944), muestran de nuevo el interés de las Ciencias Sociales en los referentes del medio ambiente.

Como señalan (Aragonés y Amerigo, 2010) es importante destacar a los dos predecesores de la Psicología Ambiental con mayor relevancia: 1) Egon Brunswick que fue quien utilizó por primera vez el término Psicología Ambiental en 1943 y que con su modelo de “lentes de Brunswick” (1956) enfatizó de las personas en la estructuración de la percepción del ambiente y 2) Kurt Lewin, quien valoró en gran medida el papel de la representación interna que las personas tienen del ambiente para desplazarse a través del “espacio vital”, así como la influencia que tuvo sobre Barker. (P.32).

En 1947 Barker y Wright fundan The Midwest Psychological Field Station, esto dio lugar a la Psicología Ecológica, real precursora de la Psicología Ambiental. (Aragonés y Amerigo, 2010)

En términos de aproximación teórica, el conductismo predomina como la base conceptual a partir de la cual se elaboran modelos explicativos de la conducta de cuidado del medio, especialmente de aquellos que tienen que ver con aspectos de estética ambiental y con el ahorro de energía (Burgess, Clark, Y Hendee, 1971; Cone y Hayes, 1980).

Debido a la nueva visión que se construyó sobre el mundo, y sumando las creencias conductistas, se abordan participaciones que procuran cambiar los comportamientos anti-ambientales aplicando eventos precedentes que permiten la predisposición de carteles, avisos o recordatorios que generan formas propias de conducta (Reid, Luyben, Rawer y Bailey, 1976; Katzev y Mishima, 1992 citado en Corral Verdugo y Pinheiro ,2004).

Segunda Etapa (1960-1980)

Los términos comportamiento proambiental, conducta proecológica, conducta ambiental, responsable cobran un uso generalizado y empiezan a darle al área de investigación un toque más distintivo. (Corral Verdugo y Pinheiro ,2004 P. 4).

Según (Aragonés y Amerigo, 2010) en este periodo suceden una serie de acontecimientos en la sociedad, especialmente en EEUU y en el conjunto de las ciencias sociales que favorecen el desarrollo de la Psicología Ambiental, varios autores como Proshansky y Altman (1990) o Altman y Rogoff (1987), entre otros hacen referencia a la sensibilidad que numerosos grupos tienen sobre los problemas sociales del momento y lo lleva a resaltar la vida en la naturaleza frente a la vida urbana. (P.32).

En 1969 aparece la primera revista científica sobre el campo, bajo el título Environment and Behavior. En 1970, el primer texto editado por Proshansky, Ittelson y Rivlin con el título Environmental Psychology: Man and his Physical Setting. En Reino Unido en 1963 The British Psychological Society celebra diversos simposios sobre la materia (Aragonés y Amerigo, 2010)

En palabras de (Aragonés y Amerigo, 2010) ya en la década de los 70 la Psicología Ambiental empieza a afianzarse como disciplina, en 1973 se le adjudican otras terminaciones como Psicología de la Arquitectura, de las relaciones hombre-ambiente, y Psicología Ecológica, y en El Reino Unido se comienza a dictar cursos de postgrado en la Universidad de Surrey bajo el título de Psicología Ambiental.

Tercera etapa (desde 1980 hasta la actualidad)

Este periodo es representado por el empeoramiento de los problemas ambientales. Esta es la etapa en la que los términos de conducta proambiental, proecológica o simplemente ambiental empiezan a ser reemplazados por el concepto de conducta sustentable, la cual implícitamente se dirige a buscar no solo a el cuidado del entorno sino también a promover el bienestar humanos en todos los rincones del planeta (Schmuck y Schultz, 2002; Bonnes y Bonaiuto, 2002; Pinheiro, 2002 citado en Corral Verdugo y Pinheiro ,2004 P. 3).

(Aragonés y Amerigo, 2010) afirman que en los años ochenta cobra un gran desarrollo y en la primera década se destacan tres momentos esterales para su crecimiento: 1) la aparición del Journal of Environmental Psychology en 1981 que permite, junto con Environment and Behavior, convertirse en el principal medio de divulgación de las investigaciones de la Psicología Ambiental, 2) la expansión de la disciplina en la edición de la serie Human Behavior and Environment: Advances in Theory and Research y luego en 1987 otra llamada Advances in Environment and Design Psychology y 3) el surgimiento del Handbook of Environmental Psychology editado por Stokols y Altman (1987b)

(Corral Verdugo y Pinheiro, 2004) señalan que en el crecimiento de las investigaciones en conducta sustentable no solo Estados Unidos se señala con la supremacía en la conducta protectora del ambiente, también están presentes Europa Occidental, Asia, Latinoamérica, Europa Oriental y en menor medida África. (P. 6)

Concepto de Psicología Ambiental:

La Psicología Ambiental esta avocada a estudiar las relaciones reciprocas entre la conducta humana y el ambiente socio físico (Aragonés y Amerigo, 2010), incorporando un buen número de marcos teóricos explicativos del comportamiento protector del medio ambiente, integrando componentes ecológicos, sociales y comportamentales.

(Corral Verdugo, 2001) La psicología ambiental trata acerca de las relaciones entre la conducta de los seres humanos y los problemas del medio, y que, al estudiar esas relaciones tratamos de entender que características de la gente, que situación de su entorno posibilitan la preservación del ambiente. El autor afirma que esta psicología reciente, se trata más bien de una manera de empleo de esta ciencia comportamental para acercarse y solucionar estas dificultades

Es el estudio de la persona en su contexto físico y social con el fin de encontrar la lógica de las interrelaciones entre el individuo y su entorno poniendo en evidencia, por un lado, las percepciones actitudes, evaluaciones y representaciones ambientales y, por el otro, los comportamientos y conductas ambientales que los acompañan. (Mosser, 1991 citado en Moser, 2014). La particularidad de la Psicología Ambiental es estudiar como el individuo dispone de ese entorno, y como repercute (Moser, 1998)

Varela Pertegras (1996) define a la Psicología Ambiental como “la disciplina que tiene por objeto, el estudio y la comprensión de procesos psicosociales derivados de las relaciones, interacciones y transacciones entre las personas, grupos sociales o comunidades y sus entornos biofísicos”.

López y Quiroga (2006) Caracterizan a la Psicología ambiental señalando como el estudio de los factores psicológicos como creencias, actitudes, competencias, motivos y conocimientos y creencias ambientales y la manera en la cual estas variables afectan y son afectadas por la interacción individuo-medio ambiente.

La psicología ambiental se define como “la interdisciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social”. (Roth, 2000).

Para Craik (1973), el interés de la psicología ambiental radica en su carácter multidisciplinario y como tal es difícil su definición, por lo que el término general del estudio de las relaciones del hombre con su ambiente es bueno para todas las áreas, y cada una de ellas lo particularizan dentro de su disciplina.

Muchos estudios realizados se han focalizado en la modificación de conducta, en la persuasión o la educación ambiental, mientras otros se han ocupado por identificar los factores psicológicos que mejor predicen la conducta proambiental (Aguilar, García, Monteoliva y Salinas, 2006).

Holahan, J. (2000) agrega, que los psicólogos ambientales admiten que existe una manera significativa de comprender a la naturaleza de la conducta humana es estudiando la forma en que los individuos se adaptan a los ambientes físicos y la manera satisfacer sus necesidades, por lo que debe ser un área de estudio donde el eje central será la interacción del ambiente físico con la conducta y la experiencia de los individuos.

Características

(Aragónés y Amerigo, 2010) han denominado ciertas características básicas acerca de la psicología ambiental:

- Su de estudio se basa en la relación que existe entre la conducta y el ambiente, siendo este último pensado bajo una mirada holística. Se coloca más atención a la relación que existe entre los componentes como unidades de análisis que a los componentes.
- Se considera las relaciones que podrían existir entre el medio ambiente y la conducta, eso quiere decir que el ambiente actúa sobre la conducta y gracias a ello, se produce una interacción entre estos elementos. El objeto de estudio de esta disciplina es el intercambio que se produce entre estos elementos.

- Si bien su origen se baja en una tendencia aplicada, a medida que los años pasaban la psicología ambiental se comenzó a plantear bajo la luz de una disciplina básica, a pesar de ello existe una estrecha relación entre lo aplicado y lo básico, ya que esto permitió la resolución de problemas.
- La psicología ambiental es interdisciplinaria, ya que debido al estudio que se realiza entre conducta y personas, existen disciplinas que prestan intereses sobre esta relación, ya sea la Biología, Arquitectura, el Urbanismo, etc.
- Las investigaciones tienen lugar en el ambiente natural y estos poseen una metodología que se debe acondicionar bajo las variables de cada caso, además poseen un enfoque cuantitativo o cualitativo, apuntando a diseños cuasi experimentales o experimentales.
- El fin de estas investigaciones se va a dar para una mejora en la calidad de vida de las personas y del medio ambiente.

(Moser, 2003) describe una serie de particularidades que posee la psicología ambiental:

- Siendo su análisis la relación entre individuo-personas solo puede verse en evidencia en el terreno, es decir, la Psicología ambiental trabaja bajo la lógica inductiva: las conjeturas se producen de lo ya existente, que se han situado y ya se han demostrado en el terreno.
- La psicología ambiental posee una posición teórica y además se encuentra guiada a la resolución de problemas.
- Aunque posea una gran aproximación con diferentes ramas de la psicología, esta posee una dimensión de gran valoración para esta especialidad dejando claro los distintos comportamientos gracias a las variables contextuales.
- Las demandas originadas debido a la globalización y al creciente desarrollo sustentable permiten ser llevadas a la reflexión teórica dando lugar a diferentes maneras de comunicar la correlación cultural que se origina debido a las necesidades de bienestar, identidad y cuestiones dadas con el ambiente.

Moser, (1998) señala una cuestión muy importante de la Psicología Ambiental es el Espacio Físico, ya que las personas se comportan distinto dependiendo del espacio del que se localice, la percepción que posee contribuye a la manera de actuar, la relación varía dependiendo de la

ubicación. Otra cuestión importante es la Dimensión Temporal, comprendido como una estimación del futuro y una alusión al pasado, es decir la Historia. El individuo posee una concepción del tiempo que vinculado con la durabilidad de la vida.

Es a través del tiempo que las personas establecen su historia, su identidad, y esto influirá fuertemente en la percepción y valoración de su vivencia actual. Las cuestiones de tiempo son vitales ya que esta arraigada con la adopción de conductas proambientales, en muchas oportunidades las personas no proceden ante problemas ambientales, ni consideran las consecuencias, actúan de manera individual y no para la comunidad, ni a las próximas generaciones. (Moser, 1998).

Moser, (1998) afirma que el cambio de comportamiento posible, el trabajo de la Psicología Ambiental es sobre las influencias de las actitudes sobre el comportamiento, que dará por resultado conductas proambientales

Varela Patagrás, (1996) afirma que existen múltiples definiciones, orientaciones teóricas, metodologías e investigaciones devenidas de la psicología ambiental, por lo que comparte una serie de puntos en común:

- Se considera que la psicología ambiental posee un rol activo en correlación con el entorno.
- Existen diversos métodos de investigación, como así también la manera de recoger datos y analizarlos.
- Posee varios métodos de investigación naturales y actualmente comienza a conocerse desde las perspectivas de comportamiento proambiental, marketing, gestión ambiental, entre otros.
- Posee un desarrollo desde lo social a lo individual.
- Tiene una mirada más organísmica, a lo transaccional, no obstante, va más allá de su perspectiva teórica, epistemológica y metódica.

Holahan (2000) señala que unas de las características de la Psicología ambiental son los procesos de adaptación, ya que esto permite comprender como los individuos se adaptan a las demandas del ambiente, y así conocer los procesos que se encuentran involucrados en la

captación del ambiente y en la formación de imágenes mentales, esto permite la formación de la investigación en la psicología ambiental. Además, destaca la necesidad de un rol activo poniendo en énfasis las formas positivas en que los individuos se confrontan con el medio ambiente, permitiendo observar las maneras activas, variadas y creativas que las personas conocen para vivir en ciertos ambientes.

Conocimiento

Para la neurociencia, Sánchez (2020) afirma que el conocimiento es un acto en el cual el cognoscente dispone de configuraciones extrañas, las cuales se respetan tal cual son, pero al comprenderlas se dispone de ellas de cierta manera como objetos, ya que al percibirlos no son insertados en el cerebro por medio de los ojos, debido a que lo desecharíamos, entonces la manera en que conocemos los objetos es desmaterializándolos. Por lo tanto, el conocimiento es la acción en la que un ser se muestra en apariencia de otro, de una manera inmaterial. Es decir que en el conocimiento la posesión del objeto no es físico-molecular. Si vemos una cosa poseemos su color, su tamaño, su forma, su figura, pero no poseemos su realidad material. Captamos sus cualidades y formalidades, pero sin la materia que lo compone (Sánchez, 2020)

El conocimiento tiene su origen en la experiencia sensible, en esta etapa se conoce por medio de la experiencia. Con la abstracción comienza el conocimiento intelectual humana. (Sánchez, 2020).

Sánchez (2020) comenta que lo percibido por el intelecto da origen al concepto, gracias a este el individuo desarrolla diferentes cosas, manteniendo lo conocido y no dejándose llevar por el tamaño, forma, color, entre otros. La inteligencia no es la encargada de guardar las imágenes, sino que organizar e instaura el concepto por la abstracción.

Sloman, Patterson y Barbey (2021) comentan que el conocimiento se comprende como la tentativa de las personas de representar su mundo, comprendiendo los objetos y procesos observables y latentes, así brinda ayuda a la memoria, la comprensión, el razonamiento y la toma de decisiones, además incluyen creencias demostradas que son incumbencia o no de la verdad fáctica.

Los autores agregan que para las teorías neurocientíficas cognitivas rigen ciertas conjeturas necesarias: a) El conocimiento está presente en el cerebro, ya que esto puede verse en relación con la actividad neuronal, el resultado del conocimiento que brindan acerca del funcionamiento

de los sistemas neuronales y los cálculos neuronales aplicados para manejar y procesar el conocimiento. b) el conocimiento está presente por el individuo, c) el conocimiento se transfiere entre individuos, por lo que el conocimiento de una persona se manifiesta de las interacciones comunitarias y estas dependen de los estados cognitivos de los integrantes de la comunidad.

La psicología cognitiva le interesa el conocimiento como proceso, secuencia lógica, conjunto de reglas y no como resultado. (Aristizábal, 2015). Estudian cuestiones sobre las representaciones de los conocimientos humanos y su aplicación tal como se observa en los actos de las personas (Best, 2002)

Aristizábal (2015) señala que la inteligencia humana habita en las representaciones mentales que tiene hacer del mundo o del sujeto en sí, lo que puede ser real o no, sobre el presente, pasado o futuro y dar lugar a muestra de las representaciones mencionadas llevadas a algún propósito o estimar el desenlace de un problema. Este autor afirma que las representaciones mentales poseen varias implicancias, desde la más sencilla denominada imagen icónica que se caracteriza por poseer un formato tipo fotografía de un objeto percibido por los sentidos o la llamada imagen ecoica que es una muestra en la mente de una melodía escuchada. Consecuencia de estas representaciones la mente crea una representación abstracta que da por resultado los conceptos que poseen diferentes grados de representación, siendo analógicas o simbólicas.

Los psicólogos de la cognición emplean dos términos para explicar las formas de conocimiento: El conocimiento declarativo y el conocimiento procedimental. (Aristizábal, 2015)

Best (2002) afirma que el conocimiento declarativo describe la información de manera objetiva, es decir no realiza ningún cambio sobre esta, tiene una organización en particular y es descriptible, tiene un formato más en serie de hechos relacionados. El conocimiento procedimental se refiere a los conocimientos que dan lugar a la acción y tiene un formato dinámico. Aunque ambos tipos de conocimientos son diferentes, ambos son necesarios para solucionar problemas de cualquier tipo que ellos sean. (Aristizábal, 2015).

Lahitte y Azcona (2012) afirman que, para precisar el conocimiento en el psicoanálisis, Freud propone una dimensión en la que su teorización posee una perspectiva denominada realismo epistemológico, esta se basa en que el conocer ciertas entidades que existen independientemente del individuo y se muestran como ellas mismas.

La idea de que el yo observa el mundo exterior y precipita una “fiel copia de este”, implica la hipótesis auxiliar de que el conocimiento producido es reflejo del mundo. (Lahitte y Azcona 2012). Para Freud, dicen Lahitte y Azcona (2012) el conocimiento se define como una copia de la realidad exterior e independiente, siendo algo definible por adecuación del enunciado,

Además, considera que la única forma posible de conocimiento, para el hombre, es la de una realidad fenoménica. Lo que sea esa realidad considerada “en sí misma” en cuanto a noumeno, es decir, independientemente de nuestro modo de conocerla. (Lahitte y Azcona (2012).

Los autores comentan que Freud, en muchos de sus pasajes, refiere a la constitución de la ciencia como descubrimiento, en otras palabras, que la ciencia progresa y revele una verdad que se encuentra escondida. Agregan que Freud, inclinado a las teorías correspondiente a la verdad., aunque tuvo varios problemas en como elaborar un conocimiento que sea verdadero y universal.

Comportamiento

Parra (1997), desde el conductismo, toma el concepto de Watson acerca del comportamiento y afirma que no solo se enfoca en las actividades motora o movimientos, sino que esta también incluía un componente emocional, que según autores como Bayes (1987) denomina al comportamiento como las actividades observables y no observables, sean llamados pensamientos, percepciones, imaginación, emoción y hasta cognición. Este implica poder definir el fenómeno de una manera más objetiva y que pueda dar ser estudiado lo que llevo a instaurar la oportunidad de una observación publica de un hecho y su objetividad. El comportamiento, desde esta perspectiva, no toma en cuenta aquellas definiciones que solo implican una actividad motora del individuo.

Agrega Parra (1997) que la conducta se estima no solo es acción del ser humano, sino que implica una interacción o relación con otros organismos de su medio, así es considerado un fenómeno de interacción, de esta manera el comportamiento no se puede definir solo de la función que desempeña en función de las respuestas o actividades del ser humano, sino que debemos pensar además en el contexto medioambiental en el que se lleva a cabo. Hay que agregar que esta relación varia y se moldea dependiendo de las experiencias de las personas.

Además, Parra (1997) afirma que comportamiento debe considerarse a todo lo que el individuo hace o dice, independientemente de que sea o no observable, aunque todo comportamiento implica necesariamente actividad biológica del organismo, no es reducible a dicha actividad biológica e implica siempre actividad del individuo en relación con el medio.

Para las teorías cognoscitivas, dice (Cobo 2011) el comportamiento humano tiene la mirada en las necesidades internas de las personas lo que produce un concreto comportamiento o actitud. Si se fundamenta que todos los actos son dependientes de las acciones y son propias de la vida de cada uno. No se ven las experiencias de la vida hay que buscarlos en las necesidades de las personas, por lo que cada uno es hacedor de su propia realidad y por resultado el de sus actitudes y comportamientos para cumplir con sus aspiraciones.

El psicoanálisis, según Ardilla (2007), ha sido difamado de no científico debido a la exagerada que se le daba a la sexualidad para poder definir el comportamiento de las personas. A lo largo de su vida, Freud produce diferentes ideas que a lo largo de sus teorías van transformándose y aclarándose en diferentes puntos: el periodo del trauma afectivo (1883-1897), segunda tópica (1905-1920) y tercera tópica (desde 1920), en ellas se despliegan los fundamentos del modelo del ser humano y su explicación del comportamiento.

Ardilla (2007) comenta que, en las teorías de Freud, se explica que existen un dinamismo que se presenta en los seres humanos de una manera inconsciente y desconocido donde surgen pulsiones e instintos que se disputan por expresarse ante las barreras que se muestran en la conciencia del individuo. Existen dos tipos de pulsiones: la libido o instinto sexual y el instinto de conservación, los cuales más tarde será llamado Thanatos o instinto de muerte. Este mapa del individuo tiene la característica que la parte más activa, que desencadena y proporciona la comprensión de las conductas es la oculta, desconocida, lo que lleva a una respuesta irracional y poco lógica. Visto de otra manera el sujeto implica otro que lo lleva a realizar ciertas acciones.

Capítulo 2

Diferentes enfoques sobre la psicología ambiental

Conductismo

Es innegable que el consumismo, la sobrepoblación y el daño ecológico está fuertemente relacionado con la conducta humana. El planeta posee una capacidad límite y es muy probable que este esté llegando a su fin (Oskamp, 200 citado por Corral Verdugo, 2006). El problema ambiental se ven reflejados en la contaminación del aire, el cambio climático, contaminación y agotamiento del agua, dando lugar a grandes cantidades de desechos sólidos, contaminación del suelo y descuido de áreas verdes y especies (Lehman y Geller, 2004 citado en Corral Verdugo, 2006 P. 113)

El estudio de la relación entre el comportamiento humano y la degradación del ambiente le corresponde en gran medida a la psicología. Los problemas ambientales poseen causas conductuales. (Corral Verdugo 2006, P.113). Cone y Hayres, 1980 (citado por Corral Verdugo 2006) se encuentran entre los primeros autores en ofrecer un marco de referencia conductual para el estudio de los problemas ecológico basado en el modelo Skinneriano de la “triple relación de contingencias” aplicado a los problemas ambientales y su relación con el comportamiento humano (P 114). Afirman que es probable reconocer estímulos discriminativos que dan lugar a un incremento de actos anti- ambientales, de los que se obtiene consecuencias reforzantes como comodidad, placer y sensación de status, obteniendo como resultado la conservación de hechos paupérrimos para el entorno. (Lehman y Geller, 2004 citado en Corral Verdugo, Aguilar, Luzón y Hernández, 2019).

Baker y Wright estudiaron la conducta de las personas tal como se daba en contextos naturales y definieron la unidad ambiental como la situación de conducta, que incluye un patrón particular de conducta junto con las características ambientales que la rodean. (Holahan. J. 2000) Este autor agrega que demostraron que una disposición de unas conductas, las características de la conducta y las ambientalidades son interrelacionadas y se articulan de manera natural.

Corral Verdugo, Aguilar, Luzón y Hernández, (2019) afirman que el conductismo pone su atención en aquellos fenómenos observables para la conducta, es decir, acciones que se

perciben a simple vista, dadas por factores del contexto. Un comportamiento es consecuente a la aparición de un estímulo, por ejemplo, ante una situación ambiental permite que se realice un comportamiento, este se extinguirá o repetirá según su desenlace, si esta es positiva se sostendrá y si es castigada se extinguirá.

(López y Quiroga, 2006) señalan que la importancia está colocada en la manera en la que las personas se presentan en el medio, es decir, se estudia como las personas se han adaptado a vivir en diferentes ambientes y cuáles son los procesos que se ponen en marcha.

Para (Corral Verdugo, 2006) el reto de las intervenciones será generar aquellas conductas que puedan mantenerse en el tiempo, y además propiciar el cambio en el sujeto para dar lugar a sus propias conductas. El conductismo permite generar una visión ambiental ya que en Skinner tradicionalmente afirmaba que el dominio del comportamiento es totalmente ambiental, es decir que el conductismo ambientaliza a la psicología, y por último se enfatiza el cambio, no solo a observar y entenderlos.

La aproximación general del análisis conductual ofrece notorias ventajas, de las cuales podría beneficiarse, es así como (Corral Verdugo, 2006 P.120) enumera una serie de puntos:

- El objetivo del conductismo es la objetividad, esto lleva al punto de estudio la conducta como suceso concreto y discursos, además se tiene en cuenta los métodos utilizados como la experimentación, la observación y los sucesos verbales y no verbales, acentúa una visión naturalista del comportamiento.
- La capacidad explicativa y la sencillez de este método, combinado con el uso de pocos elementos dan como resultado un marco conductual competente para explicar, predecir y modificar comportamientos con intervenciones ambientales. El desafío que se presenta es poder justificar circunstancias que posibiliten conservar cambios a largo plazo y que luego sean producidas por la misma conducta.
- Permite una visión ambiental de la conducta, ya que no existen muchos esbozos teóricos en psicología.
- Hace hincapié en el cambio conductual, no solo describe las características de las personas, por lo que se intenta generar un cambio en el comportamiento que conlleva una huella ambiental.

Psicología Evolucionista

Para la psicología evolucionista, dicen Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón y Hernández (2019) se comprende a las conductas y a los procesos psicológicos como consecuencia de la selección natural, esto quiere decir que el hombre evoluciona sus conductas para resolver problemas, si bien el medio cambia rápidamente no es así con la mente humana. En esta teoría se esboza que, si la especie humana genera conductas anti ambientales, también podría pensarse que lo hacen las conductas de protección ambiental. Esta herencia nos conduce a la búsqueda, acaparamiento y uso de recursos naturales, incluso si podemos prescindir de ellos en las condiciones presentes o si o son tan necesarios para nuestra supervivencia en tiempos actuales., dando lugar al consumismo y conductas egoístas que dan origen a conductas anti ambientales. (Corral Verdugo, 2010). Sin embargo, agrega (Corral Verdugo, 2010), existe una predisposición a la evolución que contraponen al egoísmo, y son la solidaridad y la equidad, las cuales son necesarias para el desarrollo de un comportamiento sustentable.

Cognitivista

El enfoque cognoscitivista establece que el comportamiento se ve influido por la información que el organismo almacena en el cerebro. (Corral Verdugo, 2001), la cual puede presentarse en formatos como creencias, conocimientos, actitudes, mapas cognoscitivos, entre otros (Corral Verdugo, 1998 citado en Corral Verdugo, 2001).

Para las teorías cognitivas las conductas sostenibles se relacionan, entre otros aspectos, con aquellos de carácter prosocial o moral presentes en las personas; dado que la conducta prosocial o altruista se entiende como aquella que, aun siendo individual, supone un beneficio en pro de la colectividad (Aronson, Wilson y Akert, 2010 citado en Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón y Hernández, 2019). (Corral Verdugo, Aguilar Luzón y Hernández, 2019) dicen que el modelo comprende y define el comportamiento de las personas en relación con el medio ambiente, esta se da en forma de normal moral en consecuencia de la consciencia de sus conductas que implican el bienestar de otra persona y la responsabilidad que puede asumir en consecuencia de los actos que produzcan.

A diferencia del posicionamiento conductista, afirman (López y Quiroga, 2006), que se centra en los determinantes externos al comportamiento, el marco cognoscitivo mantiene que suceden en el interior del individuo son los responsables de la conducta, y, por lo tanto, hay que buscar

en ellos las razones de la actuación proambiental. Por lo que es necesario proporcionar a las personas con información referente que les proporcionara crear herramientas proambientales, que darán lugar a conductas proecológicas.

(Corral Verdugo, 2001), afirma que este marco dio como resultado diversas variaciones, las cuales se diferencian en donde los autores colocan su intensidad:

Teoría de la acción razonada: El comportamiento se pone en marcha en cuanto la persona presente voluntad de realizar una acción, a su vez tendrá lugar si existen actitudes positivas para el desplegar la intención, y que origine una norma subjetiva que lleve a ese objetivo

Teoría de la activación de las normas: Este modelo se pone en marcha cuando la persona da cuenta de que su accionar tendrá un desarrollo positivo (altruismo). Existe una apreciación de su acción y del compromiso que posee. Las normas son aptitudes de las personas.

Formación de hábitos: Son comportamientos frecuentes que no necesitan de la activación para la toma de decisiones. Esto produce una templanza entre actitud-conducta.

Disonancia cognoscitiva: Se plantea que una persona puede poseer dos cogniciones inconsistentes, dando lugar a estado apático, por consecuente la persona posee la iniciativa para deshacerse de ese mal estar a través de alteraciones conductuales o actitudinales que den lugar a la coherencia interna.

Psicoanálisis

Los psicoanalistas ven los problemas del entorno como el resultado de una lucha entre los instintos destructivos (Thanatos) y los creativos (Eros) que son inherentes a los seres Humanos (Leff, 1998 citado en Corral Verdugo, 2001). (Corral Verdugo, 2001) señala que las predisposiciones dañinas prevalecen encima de las beneficiosas dando origen a comportamientos de uso inapropiado de recursos y acciones dando como resultado la contaminación. Esto daría como explicación al comportamiento anti ambientales.

(Corral Verdugo, 2001) señala que Freud da lugar a la presencia de defensas, estas nos permiten reducir la ansiedad que se consecuencias presentes en la colisión entre las estructuras del aparato psíquica, que se dan en situaciones de determinación acerca del cuidado o daño que se pueda producir al medio.

Conocimiento ambiental:

El conocimiento es fundamental para que se lleve a cabo una acción exitosa, la psicología ambiental a través del conocimiento pertinente, resulta un medio fundamental para analizar, explicar, esclarecer y comprender las condiciones de bienestar, haciendo posible de esta manera la toma de decisiones en materia de ambiente (Moser, 2003). Es por eso mismo es que, El conocimiento ambiental se refiere a la cantidad y calidad de información que una persona maneja respecto a su entorno (Corral Verdugo, 2012). (Petrocelli, 2015) La Psicología Ambiental enfatiza, por un lado, en el conocimiento de los procesos adaptativos del sujeto a las manifestaciones del ambiente físico y por otro lado, en la aplicación de los conocimientos y de los recursos de que se dispone para el diseño de ambientes propiciadores del bienestar del individuo y colectivo.

Corral Verdugo (2010) define a el conocimiento ambiental como la cantidad y calidad de información de la que dispone un individuo con respecto a su entorno y los problemas relacionados. Las personas, afirman (López y Quiroga, 2006), que adquieren cogniciones apuntadas al establecimiento del entorno, el cual empleamos para situarnos y subsistir. El conocimiento se alcanza a partir de la relación que se tiene con el medio y de este se obtienen beneficios que pueden facilitar para explotarlos irracionalmente o conservarlos, utilizando desmesuradamente sus recursos. Se comprobó que cuando una persona tiene más conocimientos tiene de su ambiente, mejor actúa con él.

Antes de poder llevar a cabo una acción, es importante saber cómo deben ser las cosas y que acciones se puede realizar, para ello Kaiser y Führer (2003) propone diferentes formas de conocimiento: a) la declarativa que responden a cuestionamiento acerca de cómo actúan los sistemas , b) la procedimental el cual refiere a que opciones puedo llevar a cabo para llegar a un objetivo, c) la efectividad como existen diferentes comportamientos para el mantenimiento o conservación y d) el conocimiento social que aborda las diferentes motivos de las demás personas, el conocimiento común y el que es producto de normas sociales y morales. Se representa así la forma la base del conocimiento más cercano a comportamiento.

Es importante aclarar qué, el conocimiento tiene éxito solo cuando sus diferentes formas promueven el comportamiento ecológico de manera conjunta y convergente, es común encontrar distintos tipos de estudios que solo abordan una sola forma, pero esto no es suficiente

(Kaiser y Führer, 2003). Agrega que una persona debe tener los conocimientos para entender que puede hacer antes poner en marcha un acto.

Kaiser y Führer (2003) sostiene que el acto solo de conocer no lo es todo, el conocimiento solo prospera cuando las distintas maneras llevan a un comportamiento ecológico de forma continua y concurrente, en busca de una misma finalidad, no solo es la cantidad de conocimiento lo que lleva a un comportamiento, además se debe tener presente la firmeza de esta convergencia.

Comportamiento ambiental:

El comportamiento se define como el conjunto de acciones efectivas y deliberadas que tienen como finalidad el cuidado de los recursos naturales y socioculturales necesario para garantizar el bienestar presente y futuro de la humanidad. (Corral, 2010, Corral y Pinheiro, 2010 citado en Corral Verdugo, 2010)

Las actitudes hacia un comportamiento determinado son un factor de tipo personal, que comprende los sentimientos afectivos del individuo, sea positivo o negativo con respecto a la ejecución de una conducta en cuestión. Muchos de los comportamientos de los seres humanos se encuentran bajo el control voluntario, por lo que la mejor manera de predecir un comportamiento dado es la intención que se tenga de realizar o no realizar un comportamiento (López y Quiroga, 2006). Es decir, que los individuos realizarían un comportamiento cuando tienen una actitud positiva hacia su ejecución y cuando creen que es importante lo que los otros piensan acerca de lo que él debe realizar (Fishbein y Ajzen, 1975, en Aragonés y Amerigo, 2010 citado por López y Quiroga).

Dentro de las actitudes, dicen (López y Quiroga, 2006) se pueden incorporar:

- Preocupación ambiental: Intranquilidad acerca de los dilemas ambientales
- Emociones por la naturaleza y su protección: Son las preocupaciones que pueden surgir cuando realizan una valoración acerca de las conductas ambientales.
- Motivos: Es la predisposición a la valoración de comportamientos negativos o positivos acerca del medio ambiente.

- Creencias: Es la predisposición de conectarse con situaciones o experiencias y las tendencias para actuar, estas tienen origen debido a grupos de pertenencia, como, por ejemplo:

1. Creencias Materiales: Motivados por sus recursos y satisfacción
2. Creencias de austeridad: Pone énfasis en el control de recursos
3. Creencias acerca de las consecuencias del comportamiento: Las personas adquieren creencias sobre los efectos pro o anti-ambientales, así como también al compromiso de cuidar el medio ambiente
4. Creencias religiosas y preservación ambiental: la religión es un método de gran vigor en lo que refiere a las creencias y esto puede dar origen a resoluciones pro o anti-ambientales.

Dimensiones psicológicas:

Corral Verdugo y Pinheiro (2004), señalan las variables empleadas para estudiar el comportamiento ambiental:

1. Efectividad: se basa en realizar una conducta esperable en una situación definida.
2. Deliberación: Los comportamientos ambientales pueden ser hábitos, acciones guiadas por la deliberación del individuo o coercidas.
3. Anticipación: Actuar valorando las exigencias futuras, no solo pensar en el presente.
4. Solidaridad o altruismo: Predisposición a fomentar acciones a favor de otras personas.
5. Austeridad: Es la conducta del cuidado de recursos y conservadora para el bienestar del planeta

(Corral Verdugo, 2001) afirma que la conservación es producto de un comportamiento que demanda capacidades precisas para llegar a una solución, además se requiere de una intencionalidad, lo que considera una conducta en particular. Por lo que el comportamiento proambiental posee 3 propiedades: 1) El comportamiento da por consecuencia un resultado, 2) este se reconoce como conducta efectiva y 3) muestra un grado de complicación. Es así que,

según Corral Verdugo (2001), las conductas proecológicas deben estudiarse como competencias proambientales.

Estas respuestas pueden dar lugar a actitudes o motivos particulares, normas sociales, lo que da como resultado que necesario el estudio de las creencias y actitudes proambientales y la implicación de grupos sociales para el crecimiento de normas de conservación del medio ambiente. Dando lugar a situaciones complejas donde puede llevar a iniciativas y planificaciones dando lugar a productos esperados. (Corral Verdugo, 2001).

Incidencias del conocimiento en el comportamiento proambiental

La necesidad de la Educación Ambiental (EA) se ha ido constatando y promovida desde la década de los setenta en todos los congresos y reuniones (Álvarez y Vega, 2009). En la década de los ochenta, afirman Álvarez y Vega (2009), se integra los componentes vinculados con el medio al entorno educativo con la finalidad de promover la concientización de la crisis ambiental, en los noventa se advierte que el daño ecológico podría ser efecto del desarrollo económico ilimitado, ya que en etapas anteriores aun no quedaba claro cuál era la fuente de los problemas, por lo que la solución debería ser emprendida desde la colaboración internacional. Este autor comenta que en la década actual la EA se ha de centrar en las personas y en la comunidad y no en el medio.

La EA en tanto como educación científica, tiene 3 finalidades generales con niveles crecientes de complejidad cognitiva: (a) la apropiación de conocimiento (conocer); (b) la relación entre conocimientos (comprender); (c) la aplicación de conocimiento (transferir a diferentes situaciones, entre ellas, las que suponen la acción) (Urda y Bonan, 2017). En la psicología ambiental se procura suprimir o corregir las conductas que generen una degradación en el ambiente, intentando acrecentar aquellas que permitan su protección (Petrocelli, 2015)

Urda y Bonan (2017) afirman que, en el siglo XX, algunas disciplinas como la psicología y la sociología, buscaron acrecentar su conocimiento acerca de la relación que existe entre el conocimiento y la afiliación de conductas, varios autores reconocen tres grandes líneas sobre la temática. Puede decirse que muchos problemas ambientales tienen soluciones comportamentales (Berenguer y Corraliza 2017).

Línea Psicológica: En la década de 1960, existieron modelos psicológicos que afirmaron que el ser humano es un ser racional que posee conductas sociales que devienen de la información o creencias que yacen de un aspecto razonable y espontáneo, dando así una relación mediada por la conciencia y la preocupación. Años posteriores estas teorizaciones se fueron complejizando dando como resultado diferentes vertientes, (Fishbein y Ajzen 2011, citados en Urda y Bonan (2017)), referentes de la línea conductual elaboraron la teoría de la acción razonable y la teoría de la conducta planificada, esta última integra variables que permiten generar conjeturas acerca de las acciones, en donde el centro es el individuo, diversifican la información como factor contextual y las creencias como variables internas, las cuales son estructuradas por la personalidad, las particularidades socioeconómicas y la información que el individuo posee. Se crearon modelos basados en la identificación de conductas específicas, el compromiso con otros individuos y la perspectiva individual de poseer éxitos o de obtener un refuerzo positivo debido al desencadenamiento de una conducta. Cabe destacar que en estos modelos el conocimiento es un requisito previo para la aceptación de una conducta ambiental. Existen, además, líneas de investigación que el punto central es la relación que existe entre la conducta y los valores que dan por resultado conductas ambientales de tipo prosocial, priorizando los intereses o bienestar de otras especies.

Línea focalizada en los individuos relaciona variables psicológicas y de contexto: En el año 1999 se formula la Teoría Valor-Creencia-Norma del grupo ambientalismo, donde varios Stern y sus colaboradores realizaron una investigación de la información acerca de los problemas ambientales, los cuales son planteadas no como una posición infortunada sino como moralmente insoportable dando por consecuencia valores personales que permitan generar diferentes conductas ambientales. Debido a esta teorización nace el modelo de Gonzales López (2002) (citado en Urda y Bonan, 2017) llamado Modelo Cognitivo de conducta Ecológica. En esta teoría la negación o admisión del daño ambiental es producto de un mecanismo cognitivo que impide la acción que permite llevar a cabo la contemplación de los problemas ambientales y disponer de pensamientos que permitan tener mayor relación con una conducta ambiental. Otro modelo que pone en su centro los aspectos cognitivos es el de Wagner (2003) (citado por Urda y Bonan, 2017) en el que combina la Teoría de la Acción Razonable e integra conceptos antropológicos en donde los factores cognitivos poseen un dominio sobre las conductas dando por resultado conductas que ajusta las intenciones de actuar.

Líneas de investigación basadas en modelos sociológicos: El centro de estudio es el grupo social, se distingue como los individuos se implican en un grupo o cómo y cuáles son los mecanismos sociales que actúan sobre las resoluciones individuales de grandes grupos de personas. La propuesta de Black (1999) (citado en Urda y Bonan, 2017) pone su foco de estudio en las relaciones de valores-conductas en correspondencia al empleo de políticas ambientales. Reconoce cuales son los obstáculos individuales y sociales que impiden la preocupación ambiental y por consecuencia la acción.

En uno y otros casos, el interés por la preocupación ambiental se ha justificado porque esta puede ser un recurso útil para predecir el comportamiento ecológico (Berenguer y Corraliza 2017). Además, en todos ellos se plantea que los individuos solo realizan conductas ambientales responsables cuando están suficientemente informados sobre la problemática ambiental, se encuentran motivados hacia ella y además se ven capaces de generar cambios cualitativos (Álvarez y Vega, 2009).

Según Álvarez y Vega (2009) En la psicología ambiental se desarrollaron seis esferas que centran los factores que podrían mediar la relación entre las variables.

Factores Metodológicos: Mide la relación entre las actitudes y conductas de una manera específica y similar con el medio.

Factores contextuales: Vincula la relevancia, la relación coste-beneficio de la acción, el dominio de la publicidad, el tiempo que avanza entre la valoración de la actitud y la conducta.

Factores psicosociales: Describe las variables y las representaciones como el grado de responsabilidad personal, consideraciones predictoras de actitudes ambientales, entre otros, y consecuentemente los comportamientos ambientales responsables.

Factores sociodemográficos: Son el género, nivel de estudio, religión, ideología política, status socioeconómico, lugar de residencia que no es concluyente sobre la construcción de conductas proambientales.

Factores cognitivos: Relacionado con el conocimiento sobre el medioambiente, así como el nivel de adjudicación de responsabilidades que posee el individuo ante una conducta, no es necesariamente capaz de efectuar conductas proambientales.

En relación con lo anterior, estos autores plantean que la educación es la mejor vía para realizar transformaciones en las actitudes y comportamientos en las personas hacia el medioambiente, de esa manera se darán modelarán personas preocupadas por poseer una conexión armoniosa con el medio.

Situación en Latinoamérica y Argentina

América Latina es considerada rica en bio y socio diversidad. En su zona ecológica neotropical se encuentra el 68 por ciento de bosques húmedos y allí también se encuentra el 40 por ciento de las especies de plantas y animales del planeta y la mayor diversidad florística del mundo (PNUMA, 1999 citado en Corral Verdugo, 2007). Esto conlleva a que el conocimiento de las personas sea determinante para la conservación ambiental en estos abundantes escenarios sea vital (Corral Verdugo, 2007), es así que la psicología ambiental tiene un deber único en lo que refiere a la protección y ejecución de investigaciones.

Corral Verdugo (2007) afirma que la psicología ambiental se encuentra en América Latina desde los años setenta, pero la concentración de los psicólogos ambientales se centraba en grandes ciudades y sus recursos eran escasos. Al poseer los mismos problemas ambientales como ser la contaminación, devastación ecológica, bajo nivel de educación, entre otros, reunieron sus estudios.

En Argentina hay una gran cantidad de experiencias de Educación Ambiental, pero poca evaluación de la misma más allá de los resultados escolares. (Urda y Bonan 2017)

La psicología ambiental se ha desarrollado como en grandes partes del mundo, se puede atribuir este hecho a la evidente formación de profesionales y a las investigaciones sobre psicoambientes llevadas en Brasil, Venezuela y México, así como también en Colombia, Chile y Argentina. (Corral Verdugo, 2006), algunas universidades han agregado a su plan de estudio desde especializaciones hasta posgrados en psicología ambiental creando así una rama en esta especialidad. Congresos con autores latinoamericanos han dado paso a desarrollar numerosas investigaciones y proyectos beneficiosos para colegas no solo norteamericanos sino también alrededor del mundo.

Corral Verdugo (2006) señala que una buena señal de crecimiento de la psicología ambiental es la difusión de la publicación de estudios psicoambientales de especialista latinoamericanos

en revistas como *Environment y Behavior*, el *Journal of Environmental Psychology* y *Medio Ambiente y Comportamiento humano*.

En Argentina se recomienda que la Educación Ambiental dispense conocimiento y fomente valores que favorezcan el desarrollo de comportamiento compatibles con la preservación del medio, así como competencias para la percepción y la aplicación de soluciones eficaces a los problemas ambientales. (Urda y Bonan 2017)

Si bien es indiscutible el avance que ha tenido la psicología ambiental en Latinoamérica, debemos tener en cuenta que aún queda un largo camino por recorrer para lograr resaltar con en las investigaciones en esta área. (Corral Verdugo, 2010). En los últimos tiempos el número de estudiantes, profesionales, eventos científicos, publicaciones, disciplinas ofertadas y grupos de investigaciones en psicología ambiental. (Corral Verdugo, 2007).

Afirma (Corral Verdugo, 2007) La tendencia por formarse en el área de comportamiento sostenible se evidencia en los nuevos diseños ambientales y en las producciones actuales sobre el medio ambiente, además de circunstancias particulares de la región impulsan al estudio de temas de la psicología social ambiental, comunitaria, sustentabilidad, calidad de vida y medio ambiente.

Además de acrecentar el número de profesionales en la región, es importante generar conciencia del público en general, sobre las acciones psicológicas en relación con los problemas ambientales (Corral Verdugo, 2007)

La EP latinoamericana importó su estructura básica de Estados Unidos y Europa. A través de libros de texto, artículos de investigación, investigaciones conformación doctoral y otras formas de intercambios e influencias académicas. (Corral Verdugo, 2007). Así mismo, resalta el autor el planteamiento ambiental en la Psicología debe ser fuente de particularidades sociales, culturales y ambientales de la región. Debido a este formato y la carencia de recursos poseen poca productividad, sumado a la falta de introducción disciplinaria clara y congruente en las universidades.

Marco Metodológico:

Tipo de investigación

La presente investigación se trata de un estudio exploratorio, transversal donde se busca explorar factores asociados a los conocimientos y comportamientos proambientales en estudiantes de psicología en la ciudad de Rosario, así se describirán situaciones y contexto desarrollados dentro del ámbito de la psicología ambiental.

El propósito de obtener información acerca de los conocimientos y comportamientos de los participantes, siendo esta una fuente de tipo primaria, dando lugar a la recolección de datos en un solo lugar, en este caso la Universidad Abierta Interamericana.

Esta decisión metodológica se adoptó considerando el enfoque cualitativo como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observación, anotaciones, grabaciones y documentos (Hernández Sampieri, 2006)

Identificación y definición de las variables

Variable Conocimiento

Definición conceptual:

Conjunto de información almacenada mediante experiencia y aprendizaje, orientado al conocimiento explícito, a saber, la transmisión un sujeto a otro mediante la comunicación

Definición operacional

Se tuvieron en cuenta distintos indicadores para medir el conocimiento teniendo en cuenta las siguientes categorías:

- Tácito – Explícito
- Complejo – Simple
- Organizacional – No específico
- Dependiente - Independiente

Variable Comportamiento

Definición conceptual:

El comportamiento es la forma en la que actúa un individuo ante estímulos procedentes de su entorno, ya sea que lo lleve a cabo de manera voluntaria o involuntaria. Este se ve influido por diversos factores mediatos o inmediatos ya sean culturales, sociales, psicológicos, económicos y afectivos.

Definición operacional:

Se tuvieron en cuenta distintos indicadores para medir el comportamiento teniendo en cuenta las siguientes categorías:

- Cognitivas
- las afectivas
- Conativo - conductuales

Área de estudio

El área de estudio fue la ciudad de Rosario, ubicada en la zona sur de la provincia de Santa Fe, República Argentina. Rosario es la ciudad más poblada de Santa Fe y la tercera detrás de Buenos Aires y Córdoba.

Se encuentra ubicada en la posición geoestratégica del Mercosur, en el parte extremo sur del continente americano. Es cabecera del Departamento homónimo y se sitúa a 300 km. De la ciudad de Buenos Aires. Es el centro del Área metropolitana del Gran Rosario, constituida por:

Rosario

Villa Gobernador Gálvez

San Lorenzo, Pérez

Capitán Bermúdez

Granadero Baigorria

Fray Luis Beltrán

Funes, Puerto

General Santa Fe

Participantes

Participaron del presente estudio una muestra no probabilista integrada por 33 estudiantes de la Universidad Abierta Interamericana, sede Regional Rosario de entre 18 y 32 años de ambos sexos, residentes de Rosario, tanto de zona centro como sus alrededores, fueron seleccionados a partir de la técnica de redes personales, los cuales se les envió el cuestionario, que luego de ser respondidos fueron devueltos para el análisis pertinente.

Técnicas, instrumentos y procedimientos

Se utilizó como instrumento el cuestionario utilizado por Raúl Bazarete Castro, adaptado y validado con una prueba piloto.

El cuestionario con preguntas de selección múltiple tiene la finalidad de indagar sobre los conocimientos y comportamientos de la muestra, integrado por doce preguntas las cuales se basan en seis temas de medioambiente:

- Manejo de desechos
- Reciclaje de papel
- Escasez de agua
- Utilización de energía eléctrica
- Manejo de pilas
- Efectos de los detergentes

Se creó desde la plataforma Google Form, fue diseñado para ser corto, fácil y de uso autoadministrado. El mismo cuenta con respuestas correctas en el caso de las preguntas sobre conocimiento ambiental y respuestas deseables sobre las de comportamiento proambiental.

Para poder realizar análisis de medición se utilizaron las siguientes referencias:

CONOCIMIENTO

Entre 0 y 10: Conocimiento bajo

Entre 10 y 20: Conocimiento medio

Entre: + de 20: conocimiento alto

COMPORTAMIENTO

Entre 0 y 10: Comportamiento deseado bajo

Entre 10 y 20: Comportamiento deseado medio

Entre: + de 20: Comportamiento deseado alto

Consideraciones éticas

Se informó a los participantes que el estudio tendrá un grado de confidencialidad donde los datos obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de recolección de datos serán totalmente anónimos. Se les comunicó el objetivo perseguido por el estudio. Los datos que se obtuvieron y el resultado de sus análisis fueron utilizados con fines educativos.

Análisis de datos e interpretación de los resultados

A lo largo del presente análisis se expondrán los datos procesados e interpretados, obtenidos del instrumento utilizado y tomado a los sujetos de la muestra que componen el trabajo.

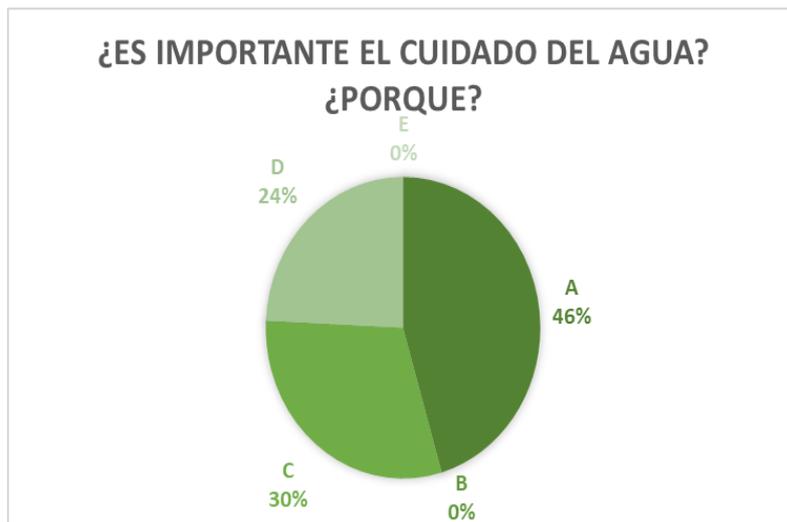
Este análisis está orientado siguiendo los lineamientos en los objetivos generales y específicos que se expusieron al inicio del estudio, tiene como finalidad identificar cuáles son los conocimientos y comportamiento pro ambientales, los cuales constituyen el centro del desarrollo de esta tesis. Para la comparación de los resultados se elaboraron gráficos que permitieron el análisis de las encuestas realizadas.

La muestra cuenta con un total de 33 estudiantes. En cuanto al género de los sujetos en la encuesta el 58% fueron mujeres y 42% fueron hombres.

El cuestionario fue dividido entre el conocimiento que tenían los sujetos sobre el medioambiente y el comportamiento proambiental que ponían en práctica, los cuales comprenden la separación de residuos, el cuidado del agua, la energía eléctrica, el manejo de desechos y detergentes.

En términos generales no se encontraron relación entre conocimiento y comportamiento ambiental, pero en algunos puntos surgen ciertas relaciones por lo que se procede a desglosar en análisis para la interpretación de cada tema:

Cuidado del agua - CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta: *¿Es importante cuidar el agua dulce? ¿Por qué?*, **15 alumnos** seleccionaron la respuesta A “Sí, es importante cuidarla porque el agua dulce no se renueva”, **Ningún alumno** seleccionó la respuesta B: “No es importante cuidar el agua dulce porque se puede obtener fácilmente del agua salada”, **10 alumnos** seleccionaron la opción C (OPCIÓN CORRECTA): Sí, es importante cuidarla porque solo un pequeño porcentaje del agua del planeta es dulce, **8 alumnos** seleccionaron la opción D: “No es importante cuidar el agua dulce porque se renueva cada año con las lluvias y **ningún alumno** selecciono la opción E: “Sí, es importante cuidarla porque, con los incendios que ocurren en verano, se ocupa un tercio del agua del planeta”

10 alumnos, es decir el 30% de la muestra seleccionó la respuesta correcta acerca del conocimiento del cuidado del agua, mostrando un nivel bajo de conocimiento.

Cuidado del agua - COMPORTAMIENTO



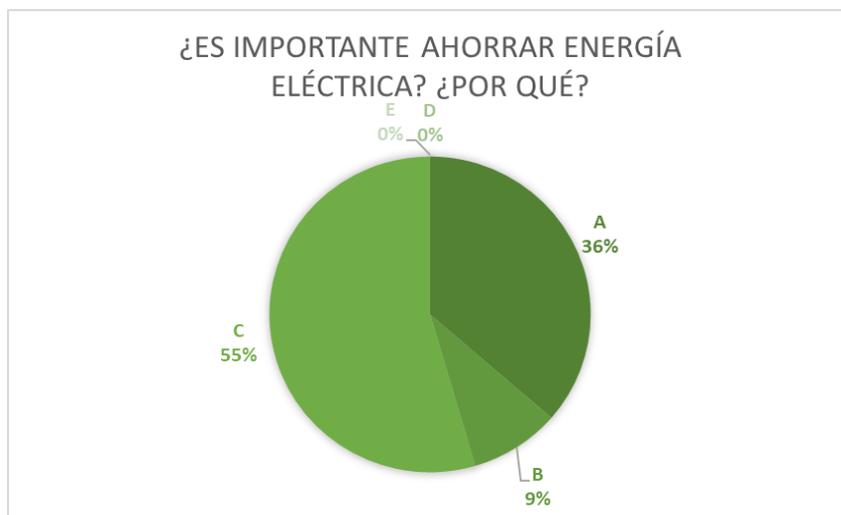
Sobre la pregunta *respecto al agua cuando te cepillas los dientes*, **5 alumnos** seleccionaron la opción **A**: “Lo haces sin prestar atención”, **25 alumnos** seleccionaron la opción **B**: “Dejas el agua corriendo hasta terminar”, **3 alumnos** seleccionaron la opción **C**: (OPCIÓN DESEABLE): “Mojas el cepillo, luego cierras el grifo de agua y finalmente lo abris para enjuagarte”, **ningún alumno** selecciono la opción **D**: “No utilizas agua” y **ningún alumno** seleccionó la opción **E**: “Te cepillas los dientes mientras te duchas”.

- 3 alumnos, es decir el 9% de la muestra seleccionó la opción deseable acerca del comportamiento con el agua dulce, mostrando un nivel bajo de comportamiento.

Se obtuvo como resultado del análisis un bajo conocimiento sobre el cuidado del agua, estos hallazgos guardan relación con lo establecido por (Moser, 2003) que afirma que el conocimiento es esencial para que una acción tenga lugar, en la psicología ambiental resulta fundamental el conocimiento para que el sujeto tome iniciativa en las decisiones sobre del medioambiente. Este conocimiento, agrega (López y Quiroga, 2006) se obtienen a partir de una relación con el medio. Es así que una persona debe tener conocimiento para entender que puede hacer antes de poner en marcha un acto. No obstante, la mayoría de los estudiantes universitarios seleccionaron opciones a favor del cuidado del agua, lo que coincide con lo dicho por (López y Quiroga, 2006) sobre las actitudes que se pueden incorporar sobre las consecuencias del comportamiento, es decir que los individuos adquieren creencias de las consecuencias pro o anti-ambientales, así como también pueden incorporar el compromiso de cuidar el ambiente. Podemos encontrar una contradicción con sus comportamientos, ya que la

mayoría de los estudiantes no cuida el agua al cepillarse los dientes, podría explicarse desde las variables empleadas para estudiar el comportamiento ambiental de como dice (Corral Verdugo y Pinheiro, 2004) donde debido a una falta de Anticipación, solidaridad y altruismo ya que se actúa sin valorar las exigencias futuras y solo se piensa en el presente y no se predisponen a fomentar acciones a favor de otras personas, como es en este caso el cuidado del agua.

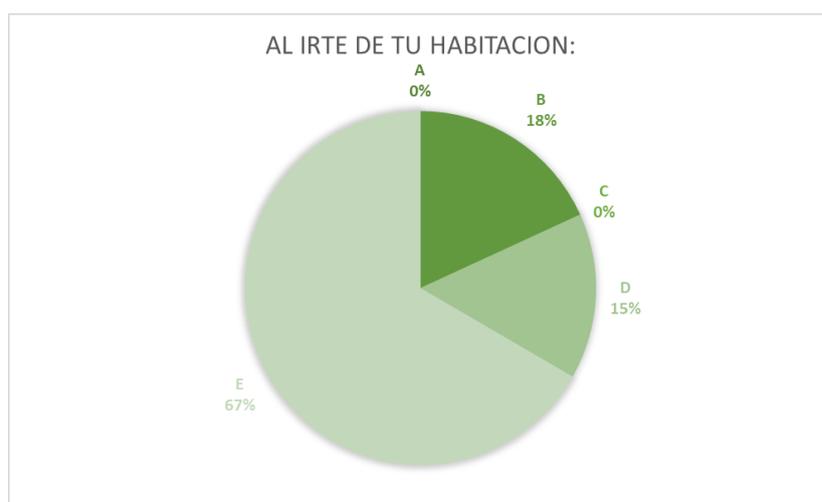
Cuidado de la energía eléctrica – CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta: *¿Es importante ahorrar energía eléctrica? ¿Por qué?*, **12 alumnos** seleccionaron la opción A: “Es importante ahorrar porque se pueden producir cortocircuitos”, **3 alumnos** seleccionaron la opción B: (OPCIÓN CORRECTA) “Es importante ahorrar porque se genera una menor demanda eléctrica”, **18 alumnos** seleccionaron la opción C: “Es importante ahorrar porque así las compañías fijan menor costo de la energía por kilowatt”, **ningún alumno** seleccionó la opción D: “No es importante ahorrar porque siempre hay energía eléctrica en la casa” y **ningún alumno** seleccionó la opción E: “No es importante ahorrar porque las centrales deben funcionar de todas formas”.

- 3 alumnos, es decir el 8% de la muestra seleccionaron la opción correcta acerca del cuidado de la energía eléctrica, mostrando un nivel bajo de conocimiento.

Cuidado de la energía eléctrica - COMPORTAMIENTO



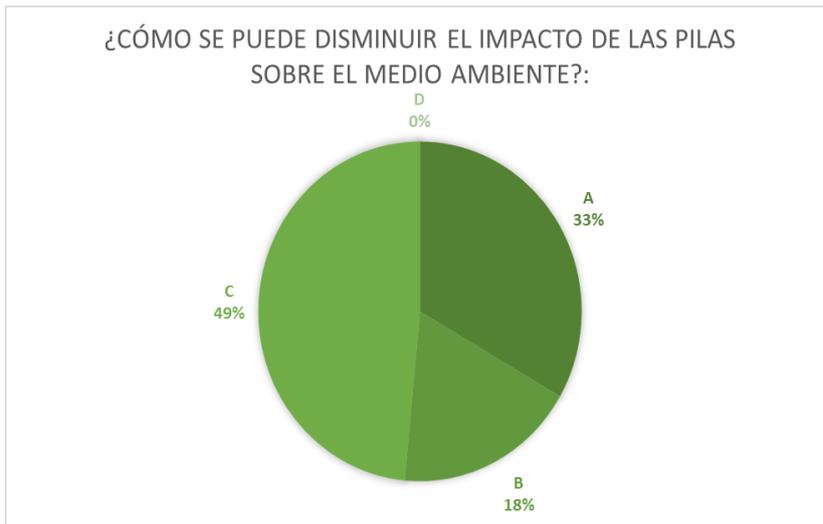
Sobre la pregunta: *Al irte de tu habitación*, **Ningún alumno** selecciono la opción A: “Dejas prendidos los artefactos eléctricos y las luces”, **6 alumnos** seleccionaron la opción B: “No prestas atención a qué haces con los artefactos eléctricos y las luces”, **ningún alumno** selecciono la opción C: “Dejas prendidas las luces y apagas los artefactos eléctricos”, **5 alumnos** seleccionaron la opción D: (OPCIÓN DESEABLE): “Apagas los artefactos eléctricos y las luces” y **22 alumnos** seleccionaron la opción E: “Dejas prendidos los artefactos eléctricos y apagas las luces”.

- 5 alumnos, es decir el 15% de la muestra selecciono la opción deseable acerca del cuidado de la energía eléctrica, mostrando un nivel bajo de comportamiento.

Si bien la muestra refleja un bajo conocimiento, existe una noción sobre el cuidado de la energía eléctrica. Una parte de las respuestas de los alumnos universitarios sugiere que esto es debido a las compañías eléctricas, lo cual podría coincidir con lo dicho por (López y Quiroga, 2006) sobre que las creencias son las predisposiciones para poder enlazar una situación con un hábito y así poder actuar, un ejemplo sería las creencias materiales, que son motivadas por los recursos y la satisfacción. En este caso se ahorra energía eléctrica con la intención de que las compañías eléctricas no eleven el costo de energía por kilowatt y así producir un ahorro económico. Sobre el nivel bajo de comportamiento existe una tendencia al cuidado de energía ya que la mayoría de los alumnos apaga las luces, estos hallazgos podrían coincidir con los resultados encontrados

en los estudios realizados por Salazar, Alonso y Portillo (2019) sobre la importancia de mencionar que existen actitudes pro ambientales que comprenden y que son favorecedoras para el progreso de una conciencia ambiental.

Manejo de las pilas y la pregunta - CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta *¿Cómo se puede disminuir el impacto de las pilas sobre el medio ambiente?*, **11 alumnos** seleccionaron la opción A:(OPCION CORRECTA): “Juntarlas en la casa sin tirarlas o depositarlas en contenedores de recolección de pilas”, **6 alumnos** seleccionaron la opción B: “Quemarlas”, **16 alumnos** seleccionaron la opción C: “Enterrarlas en el suelo” y **ningún alumno** selecciono la opción D: “Tirarlas a la basura o donde sea (calle, micro, etc.)”.

- 11 alumnos, es decir el 33% de la muestra seleccionó la opción correcta acerca del impacto de las pilas, mostrando un nivel medio de conocimiento.

Manejo de las pilas - COMPORTAMIENTO

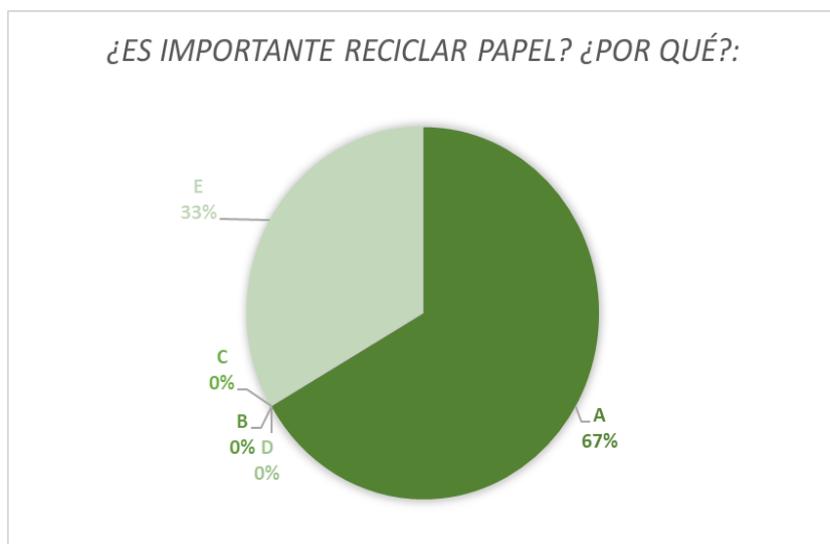


Sobre la pregunta: *¿Qué haces con las pilas usadas?*, **29 alumnos** seleccionaron la opción A: “Las tiras a la basura”, **ningún alumno** seleccionó la opción B: “Las quemas”. **4 alumnos** seleccionaron la opción C: “Las enterras en el suelo”. **ningún alumno** seleccionó la opción D: (OPCIÓN DESEABLE): “Las juntas en la casa sin tirarlas o las depositas en contenedores de recolección de pilas” y **ningún alumno** seleccionó la opción E: “Las tiras donde sea (calle, micro, etc.)”.

- Ninguno de los alumnos seleccionó la opción deseable acerca del impacto de las pilas, mostrando un nivel bajo de comportamiento.

Los resultados obtenidos muestran un cierto conocimiento acerca del manejo de las pilas, pero sobre este existe una creencia errónea de cómo desecharlas (enterrándolas), esto podría deberse a la circulación de una mala información o falta de la misma de cómo se debe proceder al momento de desecharlas, entonces cuando nos referimos a conocimiento ambiental, se relaciona con lo dicho por (Corral Verdugo, 2012), hablamos de cantidad y CALIDAD de información que un individuo tiene relacionado a su entorno, agrega Kaiser y Führer, (2003) que el conocer no es suficiente, el conocimiento solo se desarrolla favorablemente cuando las distintas formas conducen a un comportamiento ecológico de manera constante y confluyente, llevado a una misma finalidad, entonces no solo es la cantidad de conocimiento lo que lleva a un comportamiento, esta convergencia siempre debe estar presente. Sobre el bajo nivel de comportamiento del manejo las pilas podrían deberse a la falta de información de como proceder a la hora desecharlas, esto podría deberse, como dice Álvarez y Vega (2009) a la falta de información para realizar una conducta ambiental responsable.

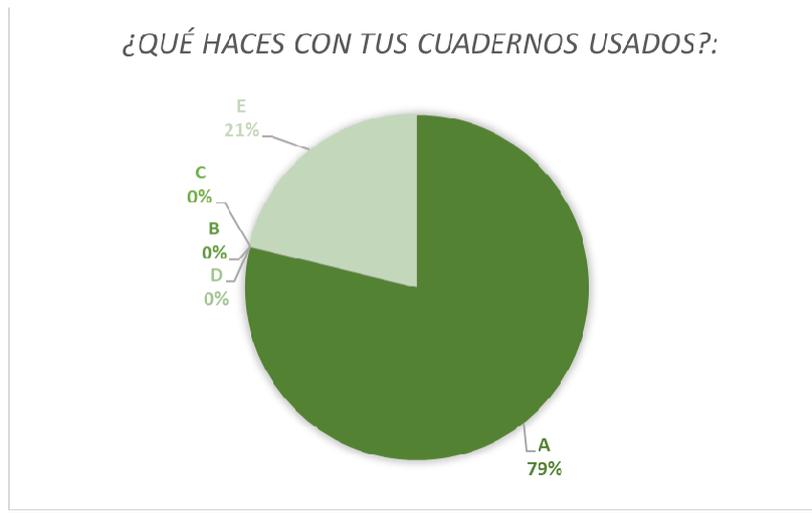
Importancia del reciclaje - CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta: *¿Es importante reciclar papel? ¿Por qué?*, **22 alumnos** seleccionaron la opción A: (OPCIÓN CORRECTA): “Sí, porque así se disminuye el número de árboles talados”, **ningún alumno** seleccionó la opción B: “Sí, porque así no se gastan los materiales a partir de los cuales se sintetiza el papel”, **ningún alumno** seleccionó la opción C: “No es muy importante ya que los papeles en los vertederos ayudan a absorber los líquidos tóxicos de la basura”, **ningún alumno** seleccionó la opción D: “Sí, porque los papeles en los vertederos liberan metales tóxicos al medio ambiente” y **11 alumnos** seleccionaron la opción E: “Sí, porque entre más papel reciclado existe, menor es el impacto negativo sobre la capa de ozono”.

- 22 alumnos, es decir el 67% de la muestra seleccionó la opción correcta acerca de la importancia de reciclar papel, mostrando un nivel alto de conocimiento.

Importancia del reciclaje - COMPORTAMIENTO



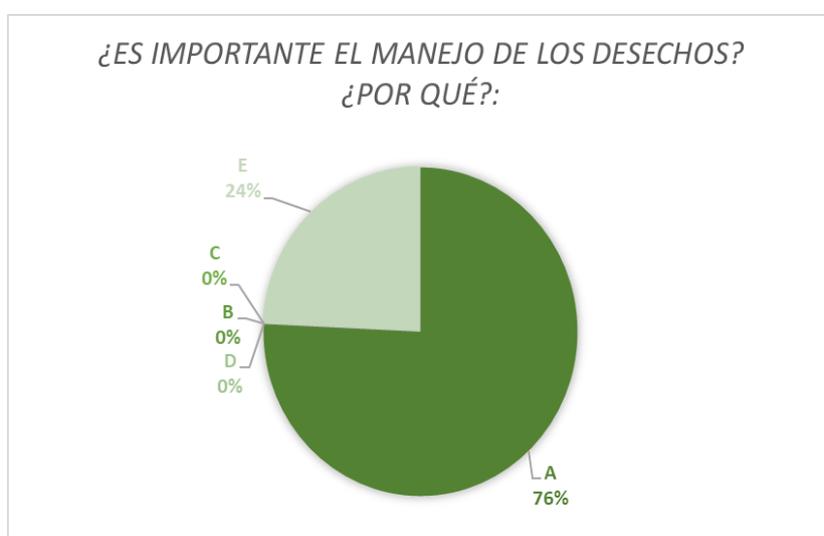
Sobre la pregunta: *¿Qué haces con tus cuadernos usados?*, **26 alumnos** seleccionaron la opción **A**: “Los tiras inmediatamente a la basura o tiras donde sea (calle, playa, etc.)”, **ningún alumno** selecciono la opción **B**: “Los juntas y luego los depositas en el basurero municipal”, **ningún alumno** selecciono la opción **C**: “Los juntas y posteriormente quemas en una fogata prendida especialmente para deshacerse de ellos”, **ningún alumno** selecciono la opción **D**: “Los entierras en el suelo”, **7 alumnos** seleccionaron la opción **E**: (OPCIÓN DESEABLE): “Los juntas y posteriormente usas el papel para los asados o para prender la estufa de leña o como envoltorios”.

- 7 alumnos, es decir el 21% de la muestra seleccionó la opción deseable acerca de la importancia de reciclar papel, mostrando un nivel bajo de conocimiento.

Los resultados obtenidos muestran un alto nivel de conocimiento, pero a la vez un nivel bajo de comportamiento. Esto podría coincidir con lo que dicen López y Quiroga (2006) debido a que los individuos realizan un comportamiento cuando poseen una actitud positiva para su realización y cuando creen que es significativo lo que los demás piensan sobre lo que él debe hacer. Entonces, agregan Kaiser y Führer, (2003) que tener conocimiento no es todo, este solo es favorable cuando distintas formas dan lugar a un comportamiento ecológico y es constante y convergente, dando lugar a una misma intención. También podríamos nombrar a la Teoría de la acción razonada: El comportamiento se pone en marcha en cuanto la persona presenta voluntad de realizar una acción, que a su vez tendrá lugar si existen actitudes positivas para

desplegar la intención, y que origine una norma subjetiva que lleve a ese objetivo. Por lo que es importante que toda la comunidad sea partícipe de un cambio ecológico, como nombran Herrera-Mendoza, Rodríguez, Ramírez y Álvarez. (2016) en su estudio de la relación entre las actitudes y conductas pro-ecológicas de estudiantes universitarios, donde concluyen sobre la importancia de “reflexionar acerca de la necesidad de que la comunidad se vea involucrada en el desarrollo de estrategias de intervención que den lugar a un cambio cultural y que se vea fortalecido el sentido de pertenencia hacia el medio ambiente”.

Manejo de los desechos - CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta: *¿Es importante el manejo de los desechos? ¿Por qué?*, **25 alumnos** seleccionaron la opción A: (OPCION CORRECTA): “Sí, es importante manejarlos porque algunos de éstos pueden ser reutilizados”, **ningún alumno** selecciono la opción B: “No es importante manejar los desechos porque solamente un pequeño porcentaje de éstos es perjudicial para el planeta”, **ningún alumno** selecciono la opción C: “No es importante manejar los desechos porque son todos biodegradables”, **ningún alumno** selecciono la opción D: “No es importante manejar los desechos pues éstos no contaminan” y **8 alumnos** seleccionaron la opción E: “Sí, es importante manejar los desechos, aunque en su mayoría no son perjudiciales para el planeta”.

- 25 alumnos, es decir el 76% de la muestra seleccionó la opción correcta acerca de la importancia del manejo de los desechos, mostrando un nivel alto de conocimiento

Manejo de los desechos - COMPORTAMIENTO



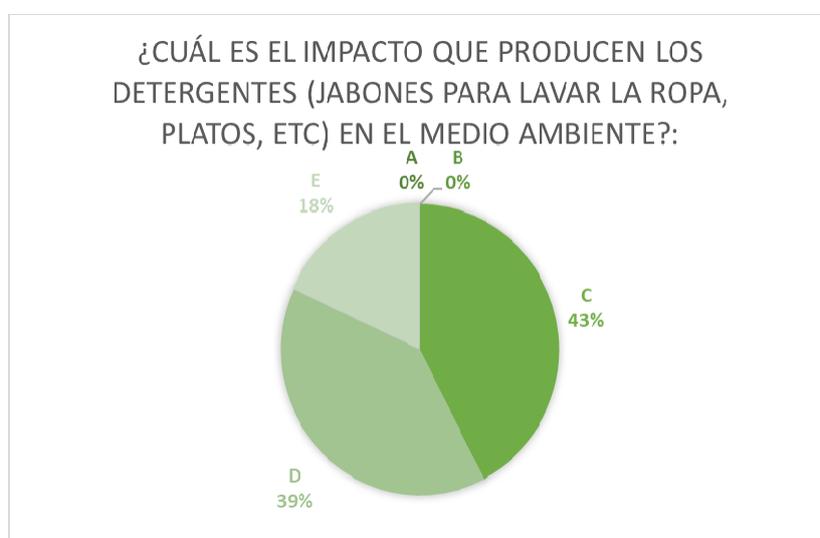
Sobre la pregunta: *¿Qué haces con la basura?*, **29 alumnos** seleccionaron la opción A: “La depositas en el contenedor de basura”, **2 alumnos** seleccionaron la opción B: “La quemas”, **ningún alumno** selecciono la opción C: “La tiras al agua (mar, río, estero, etc.)”. **ningún alumno** selecciono la opción D: (OPCIÓN DESEABLE): “La depositas en el contenedor de basura, exceptuando las botellas de vidrio, las cuales depositas en contenedores especiales de recolección” Y **2 alumnos** seleccionaron la opción E: “La tiras donde sea (calle, micro, etc.)”

- Ninguno de los alumnos seleccionó la opción deseable acerca del manejo de los desechos, mostrando un nivel bajo de comportamiento.

Las respuestas analizadas muestran un alto conocimiento, pero un bajo nivel de comportamiento sobre el manejo de los desechos. La mayoría de los estudiantes universitarios conoce acerca de la reutilización de los desechos, pero ninguno se encarga de separarlos, esto podría deber a la existencia de una falta de preocupación ambiental, como dicen (López y Quiroga, 2006) de falta de intranquilidad acerca de los dilemas

ambientales. También podríamos vincularlo con lo dicho por (Lehman y Geller, 2004 citado en Corral Verdugo, Aguilar, Luzón y Hernández, 2019), debido a que estas acciones anti ambientales son consecuencias reconocidas de la comodidad, placer y sensación de status. Es necesario fomentar una conciencia ecológica para poder neutralizar y corregir los problemas presentes y futuros del medioambiente producidos por el hombre Dunlap, Van Liere, Merting y Jones (2000).

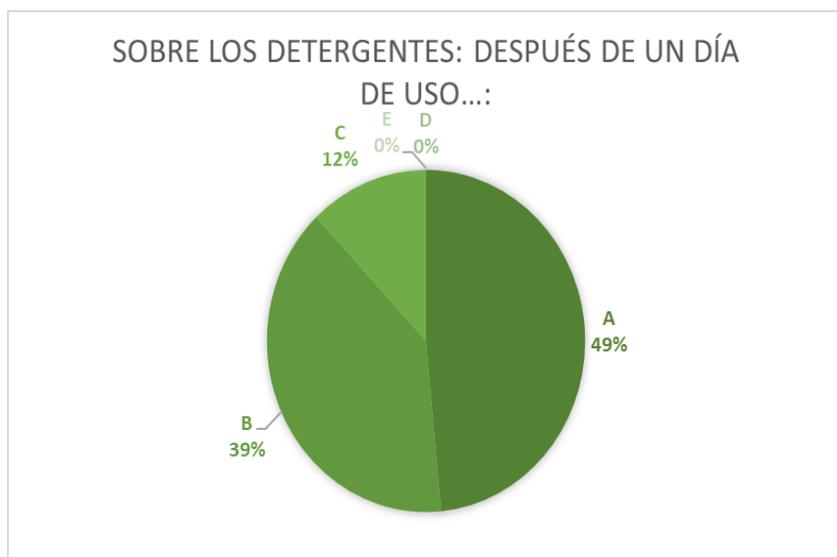
Manejo de los detergentes- CONOCIMIENTO



Sobre la pregunta: *¿Cuál es el impacto que producen los detergentes (jabones para lavar la ropa, platos, etc.) en el medio ambiente?*, **ningún alumno** selecciono la opción A: “Tienen un impacto positivo porque al degradarse liberan nutrientes de las plantas”, **ningún alumno** selecciono la opción B: “Tienen impacto positivo porque al degradarse liberan gases que disminuyen el impacto negativo sobre la capa de ozono”, **14 alumnos** seleccionaron la opción C: “Tienen impacto negativo porque al degradarse liberan gases tóxicos”, **13 alumnos** seleccionaron la opción D: (OPCIÓN CORRECTA): “Tienen impacto negativo porque contaminan aguas con fósforo, causando daño a la fauna y flora del sistema acuático” y **6 alumnos** seleccionaron la opción E: “No tienen ningún impacto sobre el medio ambiente”.

- 13 alumnos, es decir el 39% de la muestra seleccionó la opción correcta acerca de la importancia del manejo de los detergentes, mostrando un nivel medio de conocimiento.

Manejo de los detergentes - COMPORTAMIENTO



Sobre la pregunta: *Sobre los detergentes: después de un día de uso...*, **16 alumnos** seleccionaron la opción A: “Tus pantalones y sweaters van al lavado”, **13 alumnos** seleccionaron la opción B: “No prestas atención a lo que hagas con tus pantalones y sweaters”, **4 alumnos** seleccionaron la opción C: (OPCIÓN DESEABLE): “Ordenas tus pantalones y sweaters para usarlos nuevamente”, **ningún alumno** seleccionó la opción D: “Tus pantalones van al lavado; ordenas tus sweaters para usarlos nuevamente” y **ningún alumno** seleccionó la opción E: “Tus sweaters van al lavado; ordenas tus pantalones para usarlos nuevamente”.

- 4 alumnos, es decir el 12% de la muestra seleccionó la opción deseable acerca de la importancia de reciclar papel, mostrando un nivel bajo de comportamiento.

En este apartado se encontró un nivel medio de conocimiento ambiental acerca del manejo de los detergentes, ya que conocen acerca los efectos negativos de los detergentes, estos resultados guardan relación con lo dicho por (López y Quiroga, 2006) acerca de las creencias de los efectos anti-ambientales. Pero sin embargo se encuentra un nivel bajo de comportamiento, lo que podría relacionarse con lo dicho por (Corral Verdugo y Pinheiro 2004) sobre las variables que estudian el comportamiento ambiental, como la austeridad, la cual es esta falta de cuidado de recursos y protección del planeta, estos resultados pueden deberse a una disposición

particular, debido a una norma social, lo que genera la necesidad de poder comprender las creencias y actitudes pro ambientales provenientes de los grupos sociales para el desarrollo de normas de conservación ambiental.

Conclusión

La investigación se inició con el objetivo de analizar la relación que existe la relación entre conocimiento y comportamiento ambiental en estudiantes de la carrera de Psicología en la Universidad Abierta Interamericana. Con el fin de esclarecer esta cuestión se realizó un cuestionario de selección múltiple, esto permitió conocer diferentes puntos relacionados con la investigación.

Gracias a los resultados obtenidos se puede inferir que no existe relación entre conocimiento y comportamiento ambiental. Sin embargo, en algunos puntos surgen ciertas relaciones, y por conclusión, generan dos posturas en función de dicha problemática. Por un lado, los resultados con bajo nivel de conocimiento y bajo nivel de comportamiento, lo cuales permitieron inferir que el conocimiento es fundamental para que un comportamiento tenga lugar y por consecuencia, una persona tome iniciativa en las decisiones sobre el medioambiente. Esto podría deberse a la escasa educación ambiental que presentan los alumnos, como afirma Urda y Bonan (2017) la EA en tanto como educación científica, tiene 3 finalidades generales con niveles crecientes de complejidad cognitiva: (a) la apropiación de conocimiento (conocer); (b) la relación entre conocimientos (comprender); (c) la aplicación de conocimiento (transferir a diferentes situaciones, entre ellas, las que suponen la acción). Y por el otro, aquellos que presentan un nivel medio-alto de conocimiento y un bajo nivel de comportamiento. Estos, permitieron inferir que además del conocimiento, un comportamiento solo tiene lugar cuando existe una actitud positiva y además una creencia acerca de lo que es importante para otras personas. Corral Verdugo, (2001) afirma desde la Teoría de la acción razonada que el comportamiento se pone en marcha en cuanto la persona presente voluntad de realizar una acción, a su vez tendrá lugar si existen actitudes positivas para el desplegar la intención, y que origine una norma subjetiva que lleve a ese objetivo. Es así que se dan a conocer las interrelaciones de las personas y su entorno dejando en evidencia las percepciones, actitudes y conductas.

El manejo de los recursos, de los desechos y cómo actuamos frente al medioambiente tiene grandes implicancias frente al mundo en que vivimos. El conocimiento ambiental es la forma de conocer y con ello crear hábitos que generen comportamientos para la protección del medio.

Para Corral Verdugo (2006) es necesario un factor para generar una conducta ambiental que pueda mantenerse a lo largo del tiempo, además de crear circunstancias que lo posibiliten e

identificar aquellos actos que sean anti-ambientales. Es importante generar en los individuos un posicionamiento crítico de responsabilidad individual, conocer cuáles son los medios para concientizar sobre el problema ambiental y transmitir valores, con el fin de generar los comportamientos proambientales.

Corral de Verdugo (2006) comenta que basados en el modelo conductista de la *triple relación de contingencia* podemos explicar que cualquier tipo de estímulo discriminativo da como resultado una respuesta (la puede ser responsable o no), que da como resultado una consecuencia reforzada positivamente o aversiva. Por lo cual los problemas ambientales podrían ser por el uso irrazonable del recurso, la explotación y la falta de acción para prevenir el deterioro del medioambiente. cabe destacar que una vez que se presentan las consecuencias reforzantes, fruto de una conducta irresponsable para el medioambiente, el problema tiende a empeorar y posiblemente se presente de manera continua.

Para revertir esto se podría colocar a los sujetos en situaciones en la que la conducta responsable sea reforzada positiva e inmediatamente y su comportamiento dañino al medioambiente sea castigado.

La provisión de información sobre el cuidado del medioambiente y la exposición a recordatorios, sean del tipo señalizaciones, carteles o avisos, solicitudes de compromiso generarían que el sujeto se involucre y posibilite como resultado comportamiento proambientales.

Es importante destacar la importancia de la educación ambiental que se encuentra en auge en todo el mundo y sobre todo en Latinoamérica con la intención de promover una ciencia sobre la crisis ambiental que se avecina. Esta disposición de información generaría el desarrollo de un comportamiento positivo para la conservación del medio, así como también generar habilidades que permitan una percepción para combatir con los problemas actuales. Se debe sostener la importancia de la formación en áreas competentes que permitan el diseño y proyección de las circunstancias de cada región para promover los temas ambientales que involucran tanto al sujeto y a su comunidad.

Examinar el hecho que revelan las aproximaciones teórico y empíricas obtenidas dentro del estudio de los problemas ambientales considerándolos ahora bajo la óptica de la psicología social ambiental. Es así como se parte del hecho de que los problemas ambientales son originados por nosotros como seres humanos por naturaleza sociales generadores de cambios

ambientales, en ocasiones mediados por nuestra condición social más que ambiental, es decir en busca de la satisfacción de nuestras necesidades, lo cual origina la responsabilidad de saber hacer uso de nuestros recursos naturales. De ahí que sea interesante la exhibición de esquemas que nos explican, bajo una metodología propia de las ciencias sociales (psicología ambiental, encaminada al estudio del comportamiento persona ambiente), la exposición conceptual bajo la cual se traslada el concepto del comportamiento ecológico a través del estudio de una serie de variables relacionadas con factores psicológicos, sociodemográficos y situacionales. Por extensión en el presente trabajo no se trabajó con el concepto de la Educación Ambiental (EA), la cual finalmente le da sentido a la investigación psicológica. En donde: “La meta de la Educación Ambiental es formar una población consciente y preocupada por el medio y por los problemas relativos a él; una población que tenga los conocimientos, las competencias, la predisposición, la motivación y el sentido de compromiso que le permita trabajar individual y colectivamente en la resolución de los problemas actuales” UNESCO, Conferencia de Belgrado 1975. Sin embargo, es esta la principal impulsora de los estudios generados en la investigación del comportamiento ecológico, para una “economía del comportamiento humano centrado en un uso adecuado de sus recursos naturales”, recordando la frase de un reconocido colega, que anticipa el hecho que de alguna manera ahora estamos haciendo uso de recursos que pertenecen a nuestros nietos, no a nosotros.

El desarrollo de la investigación nos convoca a responder distintas preguntas que están relacionadas con la Psicología Ambiental, investigar diferentes herramientas para poder brindar información a los estudiantes de la carrera de la Licenciatura en Psicología y poder desarrollar comportamientos que lleven a un correcto uso sobre el medio ambiente. Es de gran importancia reconocer la relevancia de esta amplia rama de la psicología, en contextos que hoy falta trabajo e intervención.

Profundizar el conocimiento sobre estos temas va a colaborar con el diseño de nuevas estrategias en el ámbito educativo, mi mayor deseo es que este trabajo sirva como un eslabón inicial para la creación de seminarios o charlas para informar y educar a los futuros profesionales sobre este campo.

Referencias

- Álvarez, P. y Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245-260. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/175/17512724006.pdf>
- Andrade Salazar, José Alonso, & Gonzales Portillo, J. (2019). Relación entre actitudes pro-ambientales y conocimientos ecológicos en adolescentes con relación al entorno rural o urbano que habitan. *Revista Kavilando*, 11(1), 105-118. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-65922-0>
- Aguilar, L., García, J., Monteoliva, A. & Salinas, J. (2006). El modelo del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente en la predicción de la conducta ecológica. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 21-44.
- Aragonés, J.I. y Amérigo, M. (2010). *Psicología Ambiental. Aspectos conceptuales y metodológicos*. En J.I. Aragonés y M. Amérigo (Eds.), *Psicología Ambiental*, 3ª. Ed. Madrid: Editorial Pirámide.
- Aragonés, J.I. y Amérigo, M. (2010). *Psicología Ambiental*. Madrid: Pirámide.
- Aristizábal, N. (2015). *Psicología Cognitiva*. Bucaramanga, Colombia: Editorial El Libro Total.

Ardila, R. (2007). *Psicología en el contexto de las ciencias naturales, comportamiento y evolución*. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales 31(120), 395-403.

Berenguer, J., Corraliza, J. A. (2007). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, Oviedo, v. 12, n. 3, p. 325-329, 2000. Disponible en: <<http://www.psicothema.com/pdf/338.pdf>>. Visitado el: 13 marzo 2017.

Best, J. (2002). *Psicología cognoscitiva*. México, Thomson.

Corral Verdugo, Víctor (1997). Environmental psychology in Latin America, efforts in critical situation. (Introduction to the special issue on environmental psychology in Latin America). *Environment & Behavior*, 29, 163–168

Corral Verdugo, V. (1998). Aportes de la psicología ambiental en pro de una conducta ecológica responsable. En J. Guevara, A.M. Landázuri & A. Terán (Comps.). *Estudios de psicología ambiental en América Latina*. México: UAP-UNAM-CONACyT.

Corral Verdugo, V. (2001). *Comportamiento Proambiental*. Santa Cruz de Tenerife, España: Editorial Resma

Corral Verdugo, V. (2002). *Psicología de la Conservación: El estudio de las conductas protectoras del ambiente*. En V. Corral Verdugo (Ed.). *Conductas protectoras del Ambiente*. México: CONACyT-UniSon.

Corral Verdugo, V., & De Queiroz Pinheiro, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1y2), 1-26

Corral Verdugo, Víctor (2006). Contribuciones del análisis de la conducta a la investigación del comportamiento pro-ecológico. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*; Vol 32, No 2 2006. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/39604>

Corral Verdugo, (2007) *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* 2007,8(1y2), 29-48.

Corral Verdugo, (2010). *Psicología de la sustentabilidad. Un análisis de los que nos hace pro ecológicos y pro sociales*. México: Trillas.

Corral Verdugo, V. y Domínguez, L. (2011). El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 37, 9-29.

Corral Verdugo, V. (2012). *Sustentabilidad y psicología positiva: Una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales*. Editorial El Manual Moderno.

Corral Verdugo, Víctor & Aguilar-Luzón, María Carmen & Hernández, Bernardo. (2019). Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental. *Papeles del Psicólogo - Psychologist Papers*. 40. 10.23923/pap. psicol2019.2897.

Corraliza, J. A. Y Gilmartin M. A. (1996): *Psicología Social Ambiental. Ideas y contextos de intervención*. En Álvaro, J. L. y Garrido, A. (Coords.): *Psicología Social Aplicada*. España: MacGraw-Hill. Pp. 409-426.

Canter, D. V., & Craik, K. H. (1981). *Environmental psychology*. *Journal of Environmental Psychology*, 1(1), 1–11. doi:10.1016/s0272-4944(81)80013-8

Cobo Olivero, C. E. (2011). *El comportamiento humano. Cuadernos De Administración*, 19(29),113–130.
<https://doi.org/10.25100/cdea.v19i29.126>

Craik, K., “*Environmental Psychology*”, *Annual Review of Psychology*, 1973, 24, 403-422.

Cremona Maria Florencia (2019). *Factores asociados a la conducta de separación de residuos en el hogar dentro del partido de Quilmes*. (Tesis de grado). Argentina. Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires.

Dunlap, R. E., Van Liere, K. D., Mertig, A. G., & Jones, R. E. (2000). *New Trends in Measuring Environmental Attitudes: Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A Revised NEP Scale*. *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00176>

Favara, J. V. & Moreno, J. E. (2020). *Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores*. *Revista de Psicología*, 29(1), 1-15. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.53184>

- González, A. y Américo, M. (1999). *Actitudes hacia el medio ambiente y conducta ecológica responsable*. *Psicothema*, 11.
- Gifford, R. (1987). *Environmental Psychology. Principles and Practice*. United States: Allyn and Bacon, Inc.
- Hernandez Sampieri R., Fernandez-Collado C. & Baptista-Lucio, P. (2014). Cap.2. El proceso de investigación cuantitativa. *Metodología de la investigación*. 6ª ed., Mexico: McGraw-Hill.
- Herrera-Mendoza, Ketty & Acuña Rodríguez, Mónica & Jesús, María & Ramirez-Ordoñez, María & De La Hoz Álvarez, Marcela. (2016). *Actitud y conducta pro-ecológica de jóvenes universitarios*. *Opción*. 32. 456-477.
- Holahan, C. J. (2000). *Psicología ambiental: Un enfoque general*. México: Limusa.
- Kaiser, F. G., & Fuhrer, U. (2003). Ecological Behavior's Dependency on different forms of knowledge. *Applied psychology: an international review*, 52, 598–613. <https://doi.org/10.1111/1464-0597.00153>
- Lahitte, H. B. y Azcona, M. (2012). *La realidad en Freud. Apuntes para una dilucidación metateórica*. *Verba Volant*. *Revista de Filosofía y Psicoanálisis*, 2(1), 33-50.

Lopez y Quiroga: (2006). *Una aproximación a la psicología ambiental*. Año VII – Número I – II (13-14/2006) 157/168 pp.
<https://www.redalyc.org/pdf/184/18400708.pdf>

Luna, G. (2003). *Factores involucrados en el manejo de la basura doméstica por parte del ciudadano*. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España.

Martínez-Soto, Joel (2004). *Comportamiento proambiental. Una aproximación al estudio del desarrollo sustentable con énfasis en el comportamiento persona-ambiente*. Revista THEOMAI / THEOMAI Journal Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo Número especial 1.

María Américo & Antonio González (2001). *Los valores y las creencias medioambientales en relación con las decisiones sobre dilemas ecológicos*, *Estudios de Psicología: Studies in Psychology*, 22:1, 65-73,

Moser, G. (1998). *Psicología ambiental*. *Estudios de psicología (Natal)*, 3(1), 121-130.

Moser, G. (2003). *La psicología ambiental en el siglo xxi: el desafío del desarrollo sustentable*. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 12(2), 11-17. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412202>

Moser, G. (2014). *Psicología Ambiental. Aspectos de las relaciones individuo ambiente*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Fernández Parra, A. (1997) *Trastornos del Comportamiento en la Infancia. Fundamentos teóricos y prácticos*. Granada: Grupo Editorial Universitario

Perez Martinez Maria J. (2016). *Psicología ambiental, un cambio de constructo*. Universidad Vizcaya de las Américas. Coahuila. Mexico

Petrocelli, C. A. (2015). *Psicología Ambiental: Encrucijada entre la educación ambiental y la calidad de vida*. Universidad Católica de Santiago del Estero- Departamento Académico San Salvador, Vol. 29(1-2) 20.

Ramírez, Alfonso Valadez and Patricia Landa Durán: (2010). *Investigaciones cualitativas en el ámbito de la psicología ambiental: una revisión bibliográfica*.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol5num2/CualitativoyAmbiental2.htm>

Ribes, I. E. (1985) *Teoría de la Conducta*. México, Trillas

Roth U., E. (2000). *Psicología ambiental: interfase entre conducta y la naturaleza*. Ciencia y Cultura, 63-78.

Sánchez, A. M., & Claramunt, E. R. (2020). *¿La neurociencia puede explicar el funcionamiento global del cerebro?* Cuadernos de Neuropsicología. Panamerican Journal of Neuropsychology, vol. 14, num. 1, p. 103-11

Saza-Quintero, A-F., Sierra-Barón, W., & Gómez-Acosta, A. (2021). *Comportamiento proambiental y conocimiento ambiental en*

universitarios: ¿el área de conocimiento hace la diferencia? Rev. CES Psico, 14(1), 64-84.

Stern, P. C., Dietz, T., & Guagnano, G. A. (1998). *A Brief Inventory of Values*. Educational and Psychological Measurement, 58(6), 984–1001.
Doi:10.1177/0013164498058006008

Stern, Dietz & Kalof (1993): Stern, P. C., Dietz, T., & Kalof, L. (1993). *Value Orientations, Gender, and Environmental Concern*. Environment and Behavior, 25(5), 322–348. doi:10.1177/0013916593255002

Sloman, S. A., Patterson, R., & Barbey, A. K. (2021). Cognitive Neuroscience Meets the Community of Knowledge. *Frontiers in Systems Neuroscience*, 15, [675127]. <https://doi.org/10.3389/fnsys.2021.675127>, <https://doi.org/10.3389/fnsys.2021.675127>

Urda, E. G., & Bonan, L. (2017). Saber no alcanza para actuar: revisión y reflexiones acerca de la relación entre el conocimiento y la adopción de conductas ambientales. *Ciência & Educação (Bauru)*, 23(2), 357–372. <https://doi.org/10.1590/1516-731320170020005>

Varela Pertegras, V. (1996). *Capítulo 1: Psicología Ambiental*. En Iñiguez, L. y Pol, E. (Comps.). *Cognición, Representación y apropiación del Espacio* Monografías Psico-Socio-Ambientales, 9. Barcelona: P.P.U. pags 1_26

Anexo

Consentimiento informado

El propósito de esta investigación es conocer su opinión sobre los conocimientos y comportamiento en relación a la salud ambiental.

Completar el cuestionario le llevara 10 minutos. No hay respuestas correctas o incorrectas, solamente queremos conocer su opinión. Al participar su información será procesada de manera completamente confidencial y anónima. Los resultados serán utilizados exclusivamente con fines académicos y/o científicos.

Instrumento para la recolección de datos

Preguntas sobre Conocimiento ambiental:

1) ¿Es importante cuidar el agua dulce? ¿Por qué?

a: Sí, es importante cuidarla porque el agua dulce no se renueva.

b: No es importante cuidar el agua dulce porque se puede obtenerla fácilmente del agua salada.

c: Sí, es importante cuidarla porque solo un pequeño porcentaje del agua del planeta es dulce.

(CORRECTA)

d: No es importante cuidar el agua dulce porque se renueva cada año con las lluvias

e: Sí, es importante cuidarla porque, con los incendios que ocurren en verano, se ocupa un tercio del agua del planeta.

2) ¿Es importante ahorrar energía eléctrica? ¿Por qué?

a: Es importante ahorrar porque se pueden producir cortocircuitos.

b: Es importante ahorrar porque se genera una menor demanda eléctrica. (CORRECTA)

c: Es importante ahorrar porque así las compañías fijan menor costo de la energía por kilowatt.

d: No es importante ahorrar porque siempre hay energía eléctrica en la casa.

e: No es importante ahorrar porque las centrales deben funcionar de todas formas.

3) ¿Es importante reciclar papel?

a: Sí, porque así se disminuye el número de árboles talados. (CORRECTA)

b: Sí, porque así no se gastan los materiales a partir de los cuales se sintetiza el papel.

c: No es muy importante ya que los papeles en los vertederos ayudan a absorber los líquidos tóxicos de la basura.

d: Sí, porque papeles en los vertederos liberan metales tóxicos al medio ambiente.

e: Sí, porque entre más papel reciclado existe, menor es el impacto negativo sobre la capa de ozono.

4) ¿Cuál es el impacto que producen los detergentes (jabones para lavar la ropa, platos, etc) en el medio ambiente?

a: Tienen un impacto positivo porque al degradarse liberan nutrientes de las plantas.

b: Tienen impacto positivo porque al degradarse liberan gases que disminuyen el impacto negativo sobre la capa de ozono.

c: Tienen impacto negativo porque al degradarse liberan gases tóxicos.

d: Tienen impacto negativo porque contaminan aguas con fósforo, causando daño a la fauna y flora del sistema acuático. (CORRECTA)

e: No tienen ningún impacto sobre el medio ambiente.

5) ¿Es importante el manejo de los desechos? ¿Por qué?

a: Sí, es importante manejarlos porque algunos de éstos pueden ser reutilizados. (CORRECTA)

b: No es importante manejar los desechos porque solamente un pequeño porcentaje de éstos es perjudicial para el planeta.

c: No es importante manejar los desechos porque son todos biodegradables.

d: No es importante manejar los desechos pues éstos no contaminan.

e: Sí, es importante manejar los desechos, aunque en su mayoría no son perjudiciales para el planeta.

6) ¿Cómo se puede disminuir el impacto de las pilas sobre el medio ambiente?

a: Juntarlas en la casa sin tirarlas o depositarlas en contenedores de recolección de pilas. (CORRECTA)

b: Quemarlas.

c: Enterrarlas en el suelo.

d: Tirarlas a la basura o donde sea (calle, micro, etc.).

Preguntas sobre Comportamiento ambiental:

1) Con respecto al agua cuando te cepillas los dientes

A: Lo haces sin prestar atención.

b: Dejas el agua corriendo hasta terminar.

c: Mojas el cepillo, luego cierras el grifo de agua y finalmente lo abris para enjuagarte. (DESEABLE)

d: No utilizo agua.

e: Te cepillas los dientes cuando te duchas.

2) Al irte de tu habitación...

a: Dejas prendidos los artefactos eléctricos y las luces.

b: No prestas atención a qué haces con los artefactos eléctricos y las luces.

c: Dejas prendidas las luces y apagas los artefactos eléctricos.

d: Apagas los artefactos eléctricos y las luces (DESEABLE)

e: Dejas prendidos los artefactos eléctricos y apagas las luces.

3) ¿Qué haces con las pilas usadas?

a: Las tiras a la basura.

b: Las quemas.

c: Las enterras en el suelo.

d: Las juntas en la casa sin tirarlas o las depositas en contenedores de recolección de pilas. (DESEABLE)

e: Las tiras donde sea (calle, micro, etc.).

4) ¿Qué haces con tus cuadernos usados?

a: Los tiras inmediatamente a la basura o tiras donde sea (calle, playa, etc.).

b: Los juntas y luego los depositas en el basurero municipal.

c: Los juntas y posteriormente quemas en una fogata prendida especialmente para deshacerse de ellos.

d: Los entierras en el suelo.

e: Los juntas y posteriormente usas el papel para los asados o para prender la estufa de leña o como envoltorios. (DESEABLE)

5) ¿Qué haces con la basura?

a: La depositas en el contenedor de basura.

b: La quemas.

c: La tiras al agua (mar, río, estero, etc.).

d: La depositas en el contenedor de basura, exceptuando las botellas de vidrio, las cuales depositas en contenedores especiales de recolección. (DESEABLE)

e: La tiras donde sea (calle, micro, etc.).

6) Sobre los detergentes: después de un día de uso...

a: Tus pantalones y sweaters van al lavado.

b: No prestas atención a lo que hagas con tus pantalones y sweaters.

c: Ordenas tus pantalones y sweaters para usarlos nuevamente. (DESEABLE)

d: Tus pantalones van al lavado; ordenas tus sweaters para usarlos nuevamente.

e: Tus sweaters van al lavado; ordenas tus pantalones para usarlos nuevamente.